



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

Facultad de Ciencias Sociales

ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TRABAJO DE DIPLOMA

TÍTULO:

PLAN DE ACCIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR
IDENTIDAD COMUNITARIA EN LOS RESIDENTES DE LOS LIRIOS

AUTORA:

ELIZABETH GUTIÉRREZ ROJAS

TUTORES:

Dr. C. YOLANDA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ. P. TIT.

Dr. C. ANTONIO AGUILERA GONZÁLEZ. P. AUX.

HOLGUÍN

2011

“(...) la comunidad y el barrio también merecen lo mejor. Al pueblo lo que es del pueblo. De ahí sale lo más auténtico; es la fuente, la cantera de los valores más raigales de nuestra cultura”

Miguel Barnet

DEDICATORIA

A la Revolución Cubana

Al máximo líder el compañero Fidel Castro Ruz

A los Cinco Héroes que son la personificación más actual y genuina de todos los valores humanos

A todos los que dedican su preciado tiempo en aras de alcanzar una labor educativa eficiente al nivel de la sociedad

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por darme la existencia y estar a mi lado siempre brindándome amor y cariño.

A mis tutores, la Dra. Yolanda González Rodríguez y el Dr. Antonio Aguilera González, por su experiencia, entrega y esfuerzo para que pudiera culminar con éxito esta tesis.

A todos los profesores de la carrera Socioculturales que me entregaron sus conocimientos y valiosa ayuda; así como, por contribuir con un granito de arena al desarrollo exitoso de esta investigación.

A todos los que me quieren, aprecian y me acompañan hasta en los momentos finales.

A todos ellos,

MUCHAS GRACIAS

SÍNTESIS

La presente investigación parte de la determinación de un estudio de diagnóstico realizado a los residentes de Los Lirios, pertenecientes al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín, el cual reveló un conjunto de insuficiencias relacionadas con el valor identidad comunitaria.

Como vía de solución al **problema científico** se señala: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín?

Como **objetivo** de la investigación se declara: Elaboración de un plan de acciones dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín.

La investigación **aporta** un plan de acciones dirigido a contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, sustentado en los roles que desempeñan los actores sociales y los residentes durante el proceso de planificación, ejecución y evaluación. Se brindan además, indicadores cualitativos y su operacionalización para determinar el comportamiento mostrado por los residentes durante su misión.

Los resultados de la investigación ofrecen una respuesta específica y aplicable en Los Lirios e incitan a los actores sociales en la búsqueda de variantes flexibles y de fácil implementación práctica para contribuir al fortalecimiento de los valores, con énfasis en el valor identidad comunitaria de los residentes a la altura de las exigencias actuales de la sociedad.

ABSTRACT

The present investigation begins with the determination of a diagnosis study carried out with the residents of Los Lirios, from Alcides Pino Bermúdez Popular Council of the Holguin municipality, which revealed a group of insufficiencies related with the community value.

As the scientific problem of the investigation it was pointed out: How to contribute to the improvement of the community identity value in the residents of Los Lirios, from Alcides Pino Bermúdez Popular Council of the Holguin municipality ?

As the objective of the investigation it was declared: The Elaboration of a plan of actions in order to improve the community identity value in the residents residents of Los Lirios, from Alcides Pino Bermúdez Popular Council of the Holguin municipality.

The research work has the purpose of providing a plan of action to better up the community identity value in the residents of Los Lirios, supported in the roles the social actors and the residents carry out of during the process of planning, execution and evaluation. It also includes some qualitative indicators and their corresponding operationalization to determine the behaviour shown by the residents during their mission.

The result of this investigation offers a specific and applicable answer in Los Lirios and it also incite the social actors in searching of flexible variants and with an easy practical implementation to contribute to the improvement of the value with emphasis in community identity value of the residents according to the current demands of the society.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR IDENTIDAD COMUNITARIA	8
1.1 Antecedentes históricos de los valores	8
1.2 El valor identidad comunitaria	14
1.2.2 El fortalecimiento de la identidad comunitaria	19
1.3 La comunidad y el trabajo comunitario	23
CAPÍTULO 2: PROPUESTA DEL PLAN DE ACCIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR IDENTIDAD COMUNITARIA	30
2.1 Caracterización de Los Lirios	30
2.2 Resultados del diagnóstico aplicado	40
2.3 Plan de acciones para el fortalecimiento del valor identidad comunitaria	49
CONCLUSIONES	58
RECOMENDACIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La situación del mundo actual se encuentra sujeta a profundos cambios y transformaciones de todo tipo en el orden político, científico y social; sin embargo, los países subdesarrollados siguen siendo víctimas de los efectos de un universo unipolar que ha impregnado en sus economías la globalización neoliberal.

Desde esta perspectiva, se señala: (...) el mundo de hoy asiste con horror a “la crisis más aguda de la llamada civilización occidental”, expresada en la quiebra de la moral y los principios; así como, la lucha ideológica bajo la hegemonía de los Estados Unidos, la cual revela cada vez más la necesidad de la preocupación por los problemas axiológicos. (Hart, 2003:2).

En Cuba, factores externos como la caída del campo socialista, la desintegración de la Unión de República Socialista Soviética, hicieron reflexionar sobre una nueva etapa donde la permanente agresión ideológica del imperialismo por un lado y el recrudecimiento del bloqueo económico por otro, provocaron que se insertara en una nueva dinámica de las relaciones económicas mundiales que se mantienen en la actualidad, los cuales constituyen elementos a considerar para advertir que se ha producido un cambio en los valores individuales, colectivos y sociales.

Coherente con lo que se viene abordando, fueron apareciendo en la conciencia de algunos grupos sociales concepciones tales como: pesimismo, nihilismo, incertidumbre, pérdida de paradigmas y el advenimiento de una crisis en los años noventa que condujo a la llamada “crisis de valores”, entendida como un momento de cambios bruscos, de viraje.

La defensa de las identidades se expresa actualmente con agudeza, no sólo en los confines de la tierra ante la llegada de la globalización neoliberal, sino en Cuba que no se encuentra exenta de esta realidad, emergiendo como paradigma en la construcción de una cultura propia.

Para hacer frente a esta problemática, se muestra la posibilidad de un modelo social cada vez más justo y equitativo, cuya máxima aspiración se encuentra dirigida a elevar la cultura integral en la inmensa mayoría de los pobladores, pero con una concepción protagónica y reflexiva; lo que significa el enorme reto que se aspira alcanzar para que las personas construyan sus

propios procesos culturales en aras de potenciar un mayor crecimiento personal y grupal desde la propia comunidad.

Un amplio debate en el mundo se desarrolla hoy sobre los valores y la necesidad de asegurar un ciudadano apto para transformar conscientemente la sociedad futura. Desde esta perspectiva, algunos autores como Camps (1994) Yegres (1995) y Yurén (1995) y sostienen la necesidad de recurrir a valores aceptados por la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En tanto, Camps (1994) apunta en esta dirección que de no existir un modelo ideal de sociedad, ni de persona, ni de escuela en un mundo plural, lo más acertado sería recurrir a la Declaración de Derechos Humanos de 1948.

Al profundizar en estos estudios se corrobora, que en Cuba a nivel social se alcanza la libertad, la paz, la convivencia, el derecho a la vida; por lo que el trabajo se enfoca hacia la formación y desarrollo de valores cuyo contenido se debe corresponder con el proyecto diseñado. En la literatura sobre valores y ética hay dos momentos de análisis; antes y después de la Audiencia Pública sobre valores (1996), la cual generó una amplia discusión social y académica en torno al tema.

En los debates realizados en torno a la temática se corroboró una búsqueda adaptada al contexto cubano, a saber:

1. Enfrentar la crisis de valores: entendiéndola, conociendo sus causas y adoptando una estrategia de solución.
2. Volver los ojos a la historia para comprender quiénes somos, cuáles son nuestras tendencias positivas y negativas, nuestras lacras y virtudes, nuestros enemigos internos y externos.
3. Reajuste entre aspiraciones y posibilidades.
4. Mayor información, participación y política de estímulos.
5. Desarrollar valores personalizados como expresión legítima y auténtica del sujeto que los asume.
6. Reconsiderar el ideal de sociedad y el modelo de hombre a formar.

Desde estos análisis, se significa que aunque existen algunos intentos de conciliar lo universal con la ética, se revela que ha existido una búsqueda de valores auténticos que respondan al ideal socialista del proyecto cubano de manera que se articulen con las tradiciones históricas culturales.

Los estudios realizados ponen de relieve la importancia de favorecer el desarrollo humano, de manera que los individuos puedan satisfacer sus necesidades y vivir de forma productiva y creadora de acuerdo con sus intereses; de ahí que el desarrollo consiste en la ampliación de las opciones que el pueblo debe tener para coexistir de acuerdo con los valores que se ha propuesto formar.

Como se aprecia, la preservación y revalorización de la identidad cultural, constituye una prioridad en la política cultural. La misma se refiere a que la cultura es la vía más genuina para depurar y exaltar las aspiraciones, lo que se sustenta en la idea de propiciar el desarrollo humano.

A partir de estos análisis, se enfatiza que la conservación, protección y difusión del patrimonio cultural; así como, la diversidad, el fomento y el estímulo a la recreación artística y literaria, el respeto y el apoyo al protagonismo y la creatividad de las comunidades en los programas de desarrollo que se llevan a cabo, constituyen una expresión de la política cultural promovida por el país.

En el contexto de la provincia Holguín, Rumayor (2000) toma como centro de análisis la participación de los sujetos en el desarrollo cultural, en el que se evalúa la importancia de la promoción cultural desde las comunidades. En contraposición a ello, Fernández (2006) aborda la necesidad de perfeccionar la formación del Promotor Cultural, enfatizando en fortalecer su identidad, lo que favorecería su trabajo en la comunidad.

A partir de los análisis expresados con anterioridad, se toma como base en la investigación el Proyecto Sociocultural Alcides Pino Bermúdez, implementado por el Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad de Holguín, el cual incluye entre sus prioridades básicas la insuficiente formación de valores. Además, entre los objetivos específicos del proyecto se

encuentra el relacionado con el fortalecimiento de la identidad comunitaria como valor cultural fundamental.

De ahí que fortalecer la identidad en las comunidades cubanas y en particular, en Los Lirios perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez, se convierte en una prioridad en los momentos actuales. En tanto, el diagnóstico realizado a este escenario permitió corroborar algunas **insuficiencias** presentadas en la exteriorización de dicho valor:

1. Predominio de problemas sociales acumulados que gravitan sobre la calidad de vida, el comportamiento y la psicología social de una gran parte de los residentes, entre ellos: manifestaciones de violencia intrafamiliar y comunitaria, desvinculados desde el punto de vista laboral y vagancia habitual; así como, conducta social de riesgo (reclusos, exreclusos, prostitución, alcoholismo, entre otros).
2. Insuficiente conocimiento de la historia, la cultura y las tradiciones de la comunidad y del país que repercuten en el sentido de identidad y la falta de orgullo comunitario, lo que no permite contar con argumentos sólidos que contribuyan a elevar la participación crítica y transformadora de los residentes.
3. Posición negativa de un considerable número de residentes para asumir responsabilidades en las organizaciones y una vez asumidas, no siempre se comportan con la responsabilidad que demanda la comunidad.
4. Predomina entre los residentes una escasa motivación ante el cumplimiento de las actividades convocadas por la comunidad, avalado a partir de la apatía manifestada y la pobre implicación personal.

Entre las principales **causas** que atentan en los residentes se encuentran las siguientes:

1. Insuficiente aprovechamiento de las potencialidades que ofrece el contexto de Los Lirios, como escenario ideal para contribuir al fortalecimiento de los valores comunitarios de sus residentes.

2. Limitada concepción de las acciones realizadas por parte de los actores sociales para desempeñar un trabajo comunitario eficiente en función de contribuir al fortalecimiento de valores.
3. No siempre se promueve en toda su magnitud una participación activa y protagónica de los residentes de Los Lirios para contribuir al fortalecimiento de los valores, con énfasis en el valor identidad comunitaria.

Los análisis realizados en el plano teórico-práctico proporcionan solidez científica al tema y ponen al descubierto la **contradicción** que se establece entre: la cultura general integral que se aspira alcanzar en los residentes de Los Lirios perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez y las carencias manifestadas en el valor identidad comunitaria durante su participación en las actividades convocadas.

De modo que se declara como **problema científico** el siguiente: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín?

El **objeto de la investigación**: se constituye en el fortalecimiento de los valores.

Para resolver el problema planteado se formuló como **objetivo de la investigación**: Elaboración de un plan de acciones dirigidas al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín.

Como **campo de acción**: se concreta en el fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín.

Para dar cumplimiento al objetivo y solucionar el problema científico se formularon las **preguntas científicas** siguientes:

1. ¿Cuáles fundamentos filosóficos, sociológicos y psicológicos sustentan el fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios?
2. ¿Cuál es el estado actual del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios?

3. ¿Cómo estructurar un plan de acciones que contribuya al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios?

Las **tareas de investigación** se precisan en correspondencia con las distintas etapas de la investigación, entre las que se incluyen las siguientes:

1. Sistematizar los fundamentos filosóficos, sociológicos y psicológicos que sustentan el fortalecimiento del valor identidad comunitaria.
2. Caracterizar el estado actual del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios.
3. Elaborar el plan de acciones para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios.

Entre los **métodos de investigación** se emplearon los siguientes:

▪ **Métodos del nivel teórico:**

Análisis histórico - lógico: en el estudio de la evolución de los antecedentes teóricos acerca de los valores, con énfasis en el valor identidad comunitaria desde posiciones filosóficas, sociológicas y psicológicas; así como, la búsqueda de información.

Análisis y síntesis: para el procesamiento de la información obtenida tanto desde el punto de vista teórico como empírico en el proceso investigativo. Asimismo se utilizó para la elaboración de las conclusiones.

Hermenéutico dialéctico: permite realizar un estudio del comportamiento de los residentes de la comunidad relacionada con el valor identidad comunitaria, mediante la búsqueda de indicios en su actuación contextual concreta y a partir de la interpretación de los resultados alcanzados en la práctica para dar una explicación lo más cercana posible a la realidad.

Modelación: para la estructuración del proceso de fortalecimiento del valor identidad comunitaria, a través de un plan de acciones.

▪ **Métodos del nivel empírico:**

Encuesta: aplicada a los residentes de la comunidad para diagnosticar el estado de conocimiento y manifestación del valor identidad comunitaria.

Entrevista: a los actores sociales para conocer cómo se concretan las principales orientaciones ofrecidas en función de dar tratamiento al valor identidad comunitaria en los residentes de la comunidad.

Observación científica: para valorar el estado actual del valor identidad comunitaria en los residentes de la comunidad.

▪ **Métodos estadísticos matemáticos:**

Cálculo porcentual: fue útil para determinar el procesamiento de la información obtenida a partir de la aplicación de los diferentes instrumentos de investigación empleados.

La investigación sienta sus bases en la **dialéctica materialista** y en la contribución que en este campo realizan los diferentes autores cubanos y extranjeros a la teoría general de los valores desde posiciones marxistas.

Para la intervención comunitaria se consideró como **población** a los 1104 residentes que contempla Los Lirios perteneciente a la Circunscripción 12, así como 15 actores sociales de dicha comunidad. Se seleccionó una **muestra** estratificada constituida por 230 residentes de los CDR que la conforman; lo que representa un 20.8% de la población y una muestra intencional de los actores sociales.

Como **aporte práctico** se propone un plan de acciones dirigido a contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín, sobre la base de los roles que deben cumplir los actores sociales y los residentes en el proceso de planificación, ejecución y evaluación. Se ofrecen además, indicadores cualitativos y su operacionalización para evaluar en la práctica el comportamiento mostrado por los mismos durante su misión.

El Trabajo de Diploma se encuentra **estructurado** por: introducción, 2 capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos, los cuales serán abordados a continuación.

CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR IDENTIDAD COMUNITARIA.

En este capítulo se analizan los antecedentes históricos de los valores y se fundamentan teóricamente el valor identidad comunitaria desde el punto de vista filosófico, sociológico y psicológico.

1.1 Antecedentes históricos de los valores.

Una filosofía en valores, requiere discernir en las raíces y direcciones contemporáneas del problema y en cómo son admitidos los principales conceptos axiológicos por diferentes concepciones. A finales del siglo XIX y principios del XX surge la Axiología como teoría general de los valores. La cuestión del lugar que ocupan los valores en la filosofía es un aspecto muy debatido en la actualidad por los marxistas y metafísicos que han puesto un especial interés para su estudio.

La filosofía marxista, le atribuye una gran importancia a la actividad práctico-material como base para la formación del valor en el sujeto y su relación con el objeto, a la relación hombre-naturaleza y a la unidad de lo subjetivo y lo objetivo en la vida social. Sin embargo, existen algunas concepciones de base filosófica idealista, que aportan determinadas valoraciones las cuales pueden ser evaluadas de manera crítica a la luz de esta investigación.

Los idealistas de carácter objetivo o subjetivo que ontologizan a los valores como esencias situadas fuera del tiempo y del espacio, existentes desde siempre y con anterioridad al propio hombre. Tienen entre sus más fieles representantes a Platón (428 ac. 347 a.c.), Santo Tomás de Aquino (1225-1274) y Hegel (1770-1831).

Los idealistas subjetivos, como los neokantianos parten del sujeto y consideran a los valores como la creación pura del espíritu humano, independientemente de la realidad. Desde esta posición se desvinculan los valores de las valoraciones, se atribuyen propiedades significativas a los primeros y las valoraciones se consideran como la captación humana de los valores.

En una síntesis sobre la Axiología burguesa contemporánea, la filósofa cubana Zaira Rodríguez Uguido (1941–1985) critica los intentos de estas corrientes de explicar los valores por sí mismos, al margen de los mecanismos sociales, lo cual conduce a extremos idealistas (objetivos o subjetivos).

Muchos autores han expresado diferentes aristas de la definición de los valores, por lo que se comparte los elementos esenciales de todos a pesar de sus diferencias. Según Fabelo (1996:72): “Los valores constituyen parte de la realidad social, una relación de significación entre los distintos procesos o acontecimientos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto”.

Para González (2006): “(...) los valores son los significados que adquieren los fenómenos, objetos y procesos de la realidad para los individuos, clases, naciones en el contexto de la actividad práctica. Actúan como reguladores de la conducta en el orden individual y al mismo tiempo, constituyen fuerzas movilizadoras en la sociedad, en tanto, componentes de la ideología por lo que expresan tendencias del desarrollo social”. (2006:21)

Para Domingo (1994), Báxter (1998) y Muzio (1998) conciben al valor como una propiedad significativa que refleja el mundo interno de los individuos y que se manifiesta en sus comportamientos. Son principios o metas que guían a un comportamiento grupal o social.

El análisis realizado de estas definiciones permite encontrar aspectos comunes, en donde constituyen puntos de contacto la personalidad del individuo como ser social, el proceso de formación de los valores como proceso complejo y vinculado a la satisfacción de necesidades individuales y colectivas.

La investigadora de este estudio, considera que el valor está relacionado con los objetos, fenómenos o cualidades que se incluyen en el proceso de asimilación del mundo por parte del hombre y de la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales, las que deben ser reveladas en su comportamiento.

A partir de estos criterios, se corrobora que los valores surgen en la práctica en un proceso de relación, donde se revelan necesidades sociales, intereses, aspiraciones y fines humanos,

manifestándose en todas las esferas de la sociedad. Ellos son el resultado de la actividad moral de los hombres como consecuencia de su educación y sus actitudes.

Según estos estudios y siendo consecuente con las posiciones marxistas, no pueden existir valores negativos, de la misma forma que no pueden existir fenómenos que al mismo tiempo sean positivos y negativos en una misma relación.

Los conceptos significación y valor, a pesar de su estrecha relación no son idénticos. La significación, además de abarcar lo valioso y anti valioso para la sociedad, se caracteriza también porque se encuentra presente en los objetos naturales y al margen del sujeto.

En este mismo orden sirven de sustento a la investigación, dos definiciones que sintetiza Fabelo (1996), ellos son valoración y valor. Define la valoración como el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre, de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. El valor, por su parte, es entendido como la significación socialmente positiva de estos mismos objetos y fenómenos.

Según se aprecia, en esta tendencia valor y valoración se analizan como factores recíprocos, interdependiente y dialécticamente relacionados. De ese modo no hay valor sin valoración; es decir, un valor no tiene existencia, ni sentido fuera de una valoración real y posible; es decir, si no estuviera referida al hombre.

Coherente con Fabelo (1989), se considera que la diferencia fundamental entre ellos está dada en que la valoración constituye el resultado de la apreciación diferenciada del sujeto (individual o social) y depende de los intereses, necesidades, deseos, aspiraciones, ideales de éste, mientras que el valor se forma como resultado de la actividad práctica que al socializar el mundo exterior, el hombre dota a los objetos de la realidad de una determinada significación social y valor.

Desde la Sociología, los valores son tratados conceptualmente a partir de los términos de valor, de orientaciones de valor u orientación valorativa indistintamente. Retoma de la Filosofía, el reconocimiento de la existencia objetiva y subjetiva de los valores sobre la base de lo que se establece como significativo, a partir del consenso u opinión social y de lo que es aceptable o valioso para el individuo.

Este estudio se realiza, a partir del análisis de las condiciones sociales en que surgen y se desarrollan los valores y del papel que juegan las distintas instituciones y organizaciones sociales, como son: la familia, la escuela, las organizaciones políticas y culturales, los grupos informales y colectivos laborales, los medios de difusión masiva, entre otros, en la formación de los valores, teniendo en cuenta el papel socializador de las mismas.

Ahora bien, desde la sociología de orientación marxista algunos autores privilegian el estudio de la expresión objetiva del valor y otros su expresión subjetiva. Los nuevos valores sociales surgen a partir de la contradicción entre las nuevas aspiraciones, necesidades y puntos de vista sobre la realidad que van surgiendo en el devenir histórico y las viejas formas o vías de satisfacción y de realización de las expectativas, que no dan respuesta a las nuevas necesidades y aspiraciones.

Entre las formas de existencia objetiva del valor y su expresión en la subjetividad no siempre existen coincidencias. El problema es de índole diverso, lo cual trae aparejado diferentes manifestaciones y consecuencias tanto en el plano social como individual. La no coincidencia puede manifestarse como tendencia en un momento determinado del desarrollo social, pero relativa no a los contenidos esenciales de los valores socialmente significativos, sino con respecto a los medios y métodos que son utilizados en el proceso de socialización que dejan de ser adecuados o eficaces a partir de cambios en el desarrollo de los sujetos en formación.

En este orden, se significa que en las generaciones más jóvenes pueden ocurrir contradicciones entre los nuevos valores o instituyentes sociales que van surgiendo y aquellos valores sociales que obstaculizan el desarrollo social e individual, el que las instituciones tienden a conservar como forma o vía de auto preservación.

Según se aprecia, estas formas de contradicción entre lo individual y lo social, siempre que estén orientados hacia el cambio, marcan momentos de progreso, no así cuando la contradicción se orienta en función de instituir valores que obstaculizan este desarrollo. Por eso, el criterio acerca de la función que juegan los valores en el perfeccionamiento social e individual, constituye un indicador básico en relación a la valencia positiva o negativa que pueda caracterizar esta contradicción.

Otra forma de contradicción ocurre, ante momentos de cambios sociales o situaciones de crisis social, donde se produce una ruptura en el sistema de valores sociales con los que los individuos se identificaban y a partir de los cuales construían sus proyectos de vida y de realización personal, fenómeno identificado por muchos filósofos y sociólogos como “crisis de valores”.

Desde estos argumentos Fabelo (1996) considera que este fenómeno está asociado a cambios bruscos en la subjetividad, cuyas manifestaciones fundamentales son “perplejidad e inseguridad en los sujetos sociales acerca de cuál es el verdadero sistema de valores, así como qué considerar como valioso o anti valioso, sentimiento de pérdida de validez de aquello que se consideraba valioso, atribución de valor a lo que hasta ese momento se consideraba indiferente o antivalioso, modificación de la jerarquía de valores, otorgándosele mayor prioridad a valores tradicionalmente más bajos y viceversa”. (1996:11)

El fenómeno de la crisis de valores, está generalmente asociado con procesos de distorsión o deterioro de la subjetividad que se expresa en dependencias o adicciones tales como: la violencia, la drogadicción, la sexualidad desprovista de vínculos afectivos o aberrados y otros males sociales como se tiende a catalogar.

Desde la psicología marxista, los valores se forman en el contexto de la actividad humana pero en condiciones de relaciones interpersonales, grupales y de cooperación. De hecho, conducen a afirmar que toda actividad significativa para el hombre en una interacción sistemática con los demás sujetos, favorece en gran medida el desarrollo de su personalidad y sus valores.

Se infiere de estos análisis, que el valor de la historia personal se sustenta en las vivencias del individuo de acuerdo con la experiencia histórico-cultural adquirida. Conocer la historia del sujeto permite comprender las raíces de sus características personales, sus necesidades y alcanzar resultados efectivos en cualquier acción para contribuir al fortalecimiento o modificación de sus valores.

En este sentido Amador (1998), quien destaca la importancia de la orientación valorativa señala que debe convertirse en un elemento de la conciencia moral de la personalidad. Se infiere entonces

considerar, como primer requerimiento su aspecto cognitivo para luego lograr la identificación personal del sujeto.

En este mismo orden, se requiere su tránsito desde el componente cognitivo hasta el vínculo afectivo personal, en el cual deja de ser valor en sí, para convertirse posteriormente en valor para sí; es decir, mientras más fuerte es la relación personal del sujeto con el valor, mayor será la influencia que ejerce sobre la forma de comportarse (conducta diaria).

Sin dudas, la necesidad de profundizar en los valores por todos los factores socializadores constituye en los momentos actuales una tarea prioritaria. De ahí que el fortalecimiento de los valores exige ante todo, el análisis de las condiciones histórico-sociales en el que se inserta este proceso.

Ahora bien, los términos de formación y fortalecimiento conforme a los valores son utilizados indistintamente en la literatura científica. En tal sentido, Batista sostiene que la formación en valores "(...) es el proceso a través del cual, el educador organiza y dirige de manera integral y sistemática la orientación valoral de los estudiantes, con la participación activa y consciente de los mismos para convertirlos en ciudadanos comprometidos con su identidad y el proyecto socialista cubano". (2008:21)

A partir de estas consideraciones, se defiende el criterio que aunque el valor se analiza aquí desde una visión pedagógica, se asume que la formación y fortalecimiento de los valores constituye ante todo, un proceso dirigido de manera integral y sistémica, con la participación activa y consciente de todos los implicados, en función de lograr nuevos estadios en la personalidad de los sujetos.

Se precisa destacar, que muchas han sido las discusiones respecto a cómo lograr un adecuado fortalecimiento de los valores en los sujetos, pero sin dudas, ese cómo tiene éxito por lo general, cuando es variado, diferenciado y con exigencias para cada uno de ellos, en correspondencia con el nivel de desarrollo alcanzado. Sin embargo, se desea remarcar que acciones impositivas y autoritarias provocan tarde o temprano reacciones naturales de rechazo y apatía social.

Por lo tanto, en la investigación se parte de que no existe un esquema único, ni rígido para dar tratamiento al fortalecimiento de los valores en los sujetos en el proceso de apropiación de la

experiencia histórico social, de conjunto con la familia y la comunidad donde se encuentra inmerso, a fin de que se logre potenciar el ejercicio de la responsabilidad colectiva.

De igual forma, el método de aconsejar pero sin congruencia entre lo que se predica y lo que se vive, sin tomar en consideración la experiencia personal, provoca confusiones que se traducen más tarde en serios conflictos de valor. Asimismo, lo significativo no se descubre, ni se asimila mediante máximas y sermones; sino por congruencia de vida y de interacción y acción responsable.

Por otra parte, en el mundo contemporáneo los valores adquieren un papel significativo, en el que por un lado se encuentran las naciones muy poderosas y por otro, los países más pobres, lo que ha generado profundas contradicciones en todos los órdenes y junto a ello, se imponen modelos culturales desde los centros de poder que intentan anular la auténtica y legítima identidad de los pueblos. Defender la identidad significa mantener sus valores y cultivar su idiosincrasia, lo cual constituye una tarea de primer orden para contribuir a la formación de las nuevas generaciones.

Se señala que estas exigencias abordadas con anterioridad, deben estar presentes en la base de toda acción comunitaria, además de conocer la posibilidad que tiene el hombre de negar la realidad en que vive, de contradecirla y de transformarla.

Como aspecto conclusivo, se debe señalar que para lograr tan importante objetivo se requiere entonces de una gran flexibilidad y capacidad para asimilar y elaborar nuevas experiencias porque sin estas cualidades, el sujeto social se convierte en un obstáculo del progreso social.

1.2 El valor identidad comunitaria.

En la investigación se parte en reconocer que los valores se conciben en forma de sistema; es decir, no existen por separados, sino en interdependencia y lógica subordinación, guardando una estrecha relación y determinada jerarquía entre ellos.

Por su parte, la identidad aparece recogida en las obras de Aristóteles, en la Grecia Antigua, como parte de la lógica formal. Concebida como unidad de la sustancia (las cosas son idénticas si son una). Posteriormente en los estudios de Leibniz, la considera como la expresión de la igualdad, la uniformidad del objeto o el fenómeno (es idéntico lo que puede sustituirse).

Para Engels (1975) cada individuo es diferente a los otros, en donde forma su propia individualidad y adquiere su propia identidad. Vista así, la misma no se desarrolla de forma aislada, ni al margen de la sociedad, sino que surge a partir de las continuas relaciones que se establecen entre los sujetos; es decir, en la propia actividad y la comunicación, donde cada individuo logra expresar sus vivencias, sobre la base de la herencia histórico-cultural que impone principios, normas y patrones de conductas que conforman la conciencia social.

En este sentido, se puede afirmar que la categoría identidad ha sido trabajada desde diferentes posiciones filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas. En tanto, la conciben de la forma siguiente:

- Componente de la cultura que adquiere carácter objetivo a partir del contenido cultural de ese pueblo, nación. (Zea, 1990); (Ubieta, 1993) y (Córdova, 2007).
- Cuando las significaciones son positivas la identidad deviene en valor (Ubieta, 1993); (Limia, 2003); (Fabelo, 2005) y (Batista, 2008)
- Valor cultural que expresa el sentido del sí mismo del sujeto, grupo, etnia, clase o nación, la diferencia respecto a los demás y se manifiesta en la forma de pensar, sentir y actuar como un ente transformador. (Batista, 2008)

Los estudios expuestos con anterioridad revelan que aunque estos autores analizan la identidad desde una arista diferente, todos ellos mantienen un puntos común, al reconocer que la misma satisface en gran medida las necesidades materiales y espirituales del hombre, en la que se orientan acciones que contribuyen a la creación de los objetos más significativos para el individuo, la familia o la nación.

Por otra parte, en el Curso de Ética y Sociedad de Universidad para Todos, al referirse a la identidad se sostiene lo siguiente: “(...) uno de los valores esenciales que definen la conducta cívica ciudadana es la identidad y surge como valor social universal humano, (...) por lo que aparece como elemento significativo para el individuo desde la primera forma de comunidad humana. Por tanto, (...) implica compromiso, motivación, participación en los proyectos colectivos como parte de los proyectos personales.” (C/Autores, S/F: 26)

A partir de estos análisis, la autora de esta investigación reconoce la identidad como el conjunto de circunstancias que distinguen a una persona de las demás; es decir, aquellas características físicas, culturales y emocionales que conforman una personalidad y que en su integridad y complejidad se diferencian de otras personalidades.

Visto así, se reconoce que el sujeto es idéntico a sí mismo y a su vez, se encuentra ligado genéticamente a una familia y socialmente a un grupo social. Esa identidad individual, expresa la significación socialmente positiva que tiene el hombre de sí, de las costumbres, las tradiciones, la cultura heredada o creada, desde un pensamiento crítico y con carácter transformador.

De manera que la identidad posee una dimensión objetiva y otra subjetiva, dado a que está constituida por factores objetivos tales como: herencias biológicas y sociales que sitúan al hombre en un espacio y en un tiempo determinado. También se encuentran los factores subjetivos que son el producto de la educación, de las personas que lo rodean y de las interinfluencias de su propia personalidad. Resulta importante advertir, el criterio asumido por diferentes autores que coinciden en el hecho que para abordar los aspectos relacionados con la identidad, no se debe adoptar una postura puramente objetiva o subjetiva.

En este sentido, la identidad supone tener conciencia de quiénes somos. Significa que un sujeto puede ser portador de una personalidad determinada, de la cual puede no estar consciente; sin embargo, éste no posee identidad hasta que no lo haya interiorizado, internalizado o hecho suyo como una convicción.

En este caso específico, la identidad implica tomar conciencia del nivel de compromiso y sentido de pertenencia relacionada con un grupo o colectivo. No obstante, la flexibilidad, la tolerancia, el respeto, los nuevos valores de la época, no pueden desarrollarse a espaldas de ella. Por lo tanto, constituye una condición esencial del hombre para identificarse con lo que es suyo desde lo personal, pero relacionado a su vez con lo social, acontecido en el plano histórico-cultural.

Cuando se profundiza en la identidad, la cuestión de la cultura debe estar presente, pero no debe confundirse una con otra. Como subraya Cucho (1999): "(...) mientras la cultura deriva en gran

parte de procesos inconscientes, la identidad se fundamenta en una norma de pertenencia necesariamente consciente, fundada sobre oposiciones simbólicas". (1999:24)

Desde estos análisis, se aprecia que diversos autores coinciden que la identidad desde el punto de vista psicológico es el sostén del sujeto individual y le atribuyen al sí mismo un contenido individual (el sujeto) y general (familia, comunidad, nación), como vía de resolver la contradicción entre lo individual y lo general.

Ahora bien, en el marco de la investigación resulta necesario profundizar en la identidad comunitaria entendida, según Molina (2003): "(...) como la identidad cultural característica de un núcleo más cohesionado, más denso de intervenciones, que constituiría una comunidad". (2003:23)

En este sentido, la identidad comunitaria puede entenderse como un proceso de identificación y reconocimiento. Para García (2002) constituye: "(...) la identidad de un grupo social que se teje en la vida cotidiana, en su quehacer diario y en todas las prácticas comunitarias, cuyo sentido social se actualiza cíclicamente". (2002:23)

De manera que la identidad comunitaria se entreteje, en el actuar que los individuos realizan cotidianamente, sin necesidad de cuestionar el por qué del significado de ellas. Ese actuar, ese hacer y quehacer diario es quien mantiene, consolida y puede cambiar la identidad de una comunidad.

Coherentemente con lo que se viene abordando se puede señalar que la identidad comunitaria forma la fisonomía de una comunidad y puede percibirse por la persistencia de ciertos rasgos culturales, los cuales determinan su carácter específico. (Ruedas, 1985)

En todo caso, la identidad comunitaria enfatiza la situación grupal, destacando la cohesión y el apoyo que debe primar entre sus miembros, los cuales son aquellos que lo identifican con dicha comunidad.

En este sentido, Weber (1984) insiste en lo siguiente: "(...) los individuos cuando están dentro de una comunidad, se sienten subjetivamente como individuos, con características comunes, a partir

de aquí se deriva una acción comunitaria positiva o negativa, en relación a otras comunidades (a otras identidades) que se ven y se viven como diferentes”. (1984:45)

Según este investigador, la mundialización acelerada provoca como reacción, un refuerzo del deseo de identidad. Pero ello no contradice la necesidad de reconocer los peligros subyacentes. En otras palabras, es lo que Maffesoli (1990) vaticinaba como el tiempo de las tribus, derivado del declive del individualismo en las sociedades de masas. De hecho, la identidad comunitaria se debe basar sobre todo, en la “conciencia de comunidad” existente que fomenta la imitación entre sus residentes, facilitando a la vez su identificación.

De ahí que se destaca que el rescate de la memoria local obliga a la participación y al involucramiento, porque de ello depende acceder al mundo cotidiano donde vive la comunidad; así como, incorporarse a ella e interpretar sus conversaciones, el ambiente o entorno y participar en su entramado cultural. Por tanto, el impulso hacia la participación se desarrolla desde el mismo sentimiento de pertenencia; es decir, desde la identidad comunitaria.

Se infiere, que empezar a escarbar el pasado en aras de definir qué es lo realmente distintivo para la comunidad, significa revalorizar objetos, lugares, historias personales, mirar con ojos nuevos lo que resulta cotidiano. De este modo, es posible llegar a reconstruir el patrimonio tangible e intangible de una comunidad (ello incluye tanto monumentos y edificios como celebraciones o comidas típicas), para rescatar la memoria de los habitantes a través del tiempo. De manera que la identidad comunitaria implica, compartir con el grupo al que se pertenece aspectos que los identifican como un conjunto característico y a su vez distinto.

Las comunidades deben hacer conscientes las relaciones simbólicas y las características de la cultura comunitaria específica; es decir, hacer consciente el cúmulo de representaciones compartidas que funcionan como matriz de significados, desde la cual se define y valora lo que la comunidad es y lo que no es: el conjunto de semejanzas y diferencias que limitan la construcción de uno de ellos frente a otros. La conciencia de esta identidad permitirá a la comunidad, fortalecer algunas de sus características, al tiempo que le consentirá identificar otras que deban ser cambiadas e iniciar este proceso de cambio.

Consecuentemente, se reconoce que la identidad comunitaria dada a su propia naturaleza y las estrategias que en ellas se desarrollan, resulta altamente educativa porque en ese espacio y tiempo vital es donde las personas desarrollan nuevos conocimientos. Estas características conducen a que el proceso educativo sea informal y que producto a las propias dinámicas comunitarias que en ella se producen, se requiere que esto sea en constante renovación; lo que lo llevará a ser inacabado.

El sujeto que vive y se desarrolla dentro de determinada comunidad, en cualquiera de sus dimensiones, nutre sus esenciales identitarios de la memoria histórica comunitaria. En este sentido Ruedas (1994) subraya: "(...) la búsqueda de identidad es un proceso consecuente del hombre que vive dentro de una comunidad específica". (1994:63)

Se infiere según este autor, que el hombre social entabla necesariamente una relación demandante respecto a lo que su comunidad le proporciona y que es precisamente en esa exigencia de satisfacciones del individuo que operan las referencias históricas, atesorando la memoria social de la localidad en que vive.

1.2.2 El fortalecimiento de la identidad comunitaria.

En el marco de esta investigación, fortalecer la identidad comunitaria constituye un proceso a través del cual los actores sociales dirigen de forma sistemática el accionar de los residentes, a partir de implementar acciones para la implicación activa de sus valoraciones y comportamientos en correspondencia con el Proyecto Socialista Cubano.

Al referirse al valor identidad éste debe ser visto, como unos de los valores esenciales en la formación de los sujetos. Se considera íntimamente relacionado con el sentimiento de amor y orgullo hacia el suelo en que se nace; así como la cooperación y el humanismo que los debe distinguir en todo momento.

Su educación es un proceso complejo, activo y contradictorio como parte de la formación de la personalidad. Se desarrolla en condiciones histórico-sociales determinadas que se inicia desde el seno de la familia, la escuela, la comunidad, los medios masivos y de comunicación como factores socializadores.

Desde estos análisis, el fortalecimiento de la identidad comunitaria, requiere la utilización de la persuasión como uno de los métodos fundamentales, además de la participación consciente y activa del sujeto en su propia formación, donde las acciones que se realicen en la comunidad adquieran un significado social y personal para ellos.

Entre las acciones que se pueden emplear para favorecer el éxito de esta labor, se encuentran: las conversaciones individuales y colectivas, el debate grupal entre los cederistas, el intercambio durante las actividades comunitarias; así como, valorar y analizar el por qué y para qué se efectúan las mismas y sobre todo, en que se obtuvo éxito y en qué no, de modo que permita trazar acciones oportunas.

Para lograr este importante objetivo, se debe conocer en primer lugar que este proceso se facilita mediante una relación interpersonal comprometida, en una comunicación caracterizada por un diálogo abierto y desprendido, donde se comparta no sólo los conocimientos relacionados con la identidad comunitaria, sino experiencias y necesidades con cada uno de los residentes, a fin de que se sientan comprendidos y contribuyan con sus criterios al buen desarrollo del mismo.

Por fortalecimiento de la identidad comunitaria se entiende, la concepción de un sujeto capaz de reconocer lo que es pertenecer a una comunidad, de reflejar en su modo de actuación, una conducta y comportamiento positivo en aras de mantener las tradiciones comunitarias, no sólo para su satisfacción personal, sino para toda la población en general, evidenciadas en su manera de pensar, sentir y actuar.

Se puede aseverar que un sujeto se encuentra identificado con su comunidad, cuando revela en su actuación personal el sentido de pertenencia, el reconocimiento y la satisfacción por el deber cumplido, la disciplina y la responsabilidad ciudadana.

La identidad comunitaria se relaciona con la responsabilidad que tienen los sujetos de contraer determinado compromiso con los proyectos personales, que a su vez, deben estar en correspondencia cada vez más con los proyectos colectivos que son precisamente los que reportan beneficio social; pero sobre la base de un actuar consciente que garantice autorregular su comportamiento.

En Cuba, la Psicología aborda esta unidad desde una perspectiva marxista, sustentada en el enfoque histórico- cultural vigotskiano. Algunos psicólogos asumen que los valores como formaciones psicológicas de la personalidad se expresan como una unidad funcional en dos planos de la actuación del sujeto: el plano interno (reflexivo, vivencial) y externo (conductual).

Para estos autores la expresión del valor en ambos planos de actuación del sujeto es compleja y se manifiesta de diferentes formas, en dependencia del nivel de desarrollo del valor como regulador de la conducta, donde la unidad de este componente constituye la premisa y el resultado de la actuación concreta del sujeto. Aquí se afirma la necesidad de lograr coherencia en este componente para la formación integral de la personalidad, pues se necesitan de modo recíproco y ninguno de ellos puede existir en plenitud sin el otro. Cualquier proceso que desatienda alguno de estos aspectos o que enfatice en uno por encima de los otros, provocará un desarrollo desequilibrado del ser humano.

Como se aprecia, la interrelación entre estos ámbitos (cognitivo, afectivo y conductual) parece bastante clara, resultando difícil entender el uno sin hacer referencia al otro. Sobre la base de estas reflexiones resulta evidente comprender cómo estos elementos se co-implican mutuamente.

En primer lugar, porque sin el conocimiento del valor no se capta del todo su esencia, su significado, la unidad y la relación que existe con los diversos valores. En segundo término, porque sin el elemento afectivo no se abarca la relación personal con el valor para determinar la importancia de lo que el sujeto valora; por lo que quedaría privado el valor de la orientación segura. Y en tercer término, porque refleja el comportamiento personal, la manera con que los sujetos dirigen sus acciones.

Se desea remarcar que la poca atención a cualquiera de las tres esferas, no daría al traste con los resultados esperados. Por ello se hace necesario considerar este componente durante el tratamiento a cualquier valor, con énfasis en la identidad comunitaria.

Como se viene afirmando, las dimensiones e indicadores para evaluar los valores desde lo cognitivo, afectivo y conductual han sido abordadas por diferentes autores cubanos, entre ellos: Álvarez (1997), Chacón (2003), Domínguez (2003), González (2005) y Batista (2008).

La autora de la presente tesis se afilia a las dimensiones e indicadores aportados por Batista (2008), la cual aunque aborda la experiencia en otro contexto formativo; estos satisfacen en gran

medida los presupuestos teóricos asumidos, además de considerar que son actuales y de fácil implementación práctica. En este escenario aporta tres dimensiones relacionadas con la esfera cognitiva, afectiva y conductual, las que serán analizadas y contextualizadas a continuación:

Dimensión cognitiva: revela el conocimiento del sujeto sobre la identidad comunitaria, su pasado, historia, las costumbres, tradiciones y cultura social.

Indicadores fundamentales:

1. Comprensión crítica de su comunidad.
2. Conocimiento de la historia comunitaria.
3. Comprensión de sus deberes y responsabilidades comunitarias.
4. Conocimiento de las costumbres, tradiciones y valores comunitarios.
5. Valoración crítica de la historia comunitaria.

Dimensión afectiva: se encuentra relacionada con la identificación del sujeto con su historia comunitaria, tradiciones, costumbres, valores y cultura, demostrado a través del orgullo, la satisfacción y el sentido de pertenencia.

Indicadores fundamentales:

1. Disposición para cumplir cualquier tarea comunitaria.
2. Orgullo comunitario.
3. Sentido de pertenencia a su comunidad.
4. Aceptación crítica de sí mismo y de su historia.

Dimensión conductual: refleja el modo en que el sujeto se comporta, como manifestación de los compromisos asumidos ante su identidad comunitaria a partir de acciones observables que permiten evaluar de forma cualitativa el valor.

Indicadores fundamentales:

1. Cumplimiento de sus deberes comunitarios.
2. Manifestación positiva ante las tareas comunitarias.
3. Cuidado y conservación del medio ambiente comunitario.
4. Activismo social.
5. Práctica de las tradiciones culturales.

Se concluye que la presente tesis tomará como supuesto de partida y sustento teórico la concepción dialéctico materialista, la cual asevera la implicación de lo educativo con el sistema de valores que tipifica la realidad sociocultural; lo que infiere la necesidad de proyectar un **plan de acciones** para lograr la regulación social, el comportamiento formal y la conducta personal de los sujetos.

1.3 La comunidad y el trabajo comunitario.

Numerosas son las ciencias que resaltan rasgos específicos para definir el término comunidad en dependencia del objetivo que su estudio persigue. En este orden se destacan los aportes siguientes:

- Un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas en un espacio y un tiempo determinado y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines. (Rodríguez y Sánchez, 2006)
- Grupo social de cualquier tamaño cuyos miembros residen en una localidad específica, tiene una herencia cultural e histórica y comparten características e intereses comunes. (Rappaport, 1980)
- Grupo o conjunto de individuos, seres humanos que comparten elementos en común, tales como: idioma, costumbres, valores, tareas, ubicación geográfica y estatus social. (Bartle, 2006)

En tanto, la Sociología establece su definición como un grupo humano que se desarrolla en condiciones físicas o materiales homogéneas, con un grado elevado de interrelación, cohesión y un fuerte sentimiento de solidaridad común.

Visto así, la comunidad implica determinado tipo de realidad social en la que están presentes algunos elementos definitorios. En esencia, se destacan los siguientes:

- Existencia de un colectivo humano al que se le reconoce capacidad de ser sujeto y protagonista de acciones y decisiones, con voluntad de incidir en el cambio y en la mejora de las condiciones de vida de las personas que forman parte de él.
- Existencia entre las personas que integran una comunidad con determinado nivel de pertenencia; es decir, de un cierto grado de integración subjetiva en una identidad comunitaria compartida.

- Existencia y arraigo a un territorio, a un cierto espacio compartido que articula a actores sociales, instrumentos y contenidos para la acción. Un espacio físico, una geografía que incorpora significados de pertenencia.

Se significa que la comunidad no es posible concebirla, tocarla o apreciarla directamente con los sentidos, de modo que puede tener diferentes formas, tamaños, aspectos o ubicaciones. La dimensión de espacio debe responder a la realidad de las interacciones que se dan entre las personas.

A pesar de que exista un área más o menos delimitada, tampoco se puede referir a una comunidad si como apuntara Kisnerman (1983): "(...) no hay interacción, si no existe la conciencia de poder conseguir la satisfacción de alguna necesidad, de compartir una serie de intereses comunes". Desde estos análisis, la comunidad no es un a priori, sino un proceso de construcción y su producto. (1983: 25)

Según se aprecia, una comunidad no es sólo la gente que la compone y que generalmente existía antes de que nacieran algunos de sus residentes actuales y lo normal es que siga existiendo cuando hayan desaparecido los mismos. Por lo tanto, es algo que va más allá de sus componentes o de los miembros que la componen.

En las áreas urbanas, una comunidad puede ser un pequeño grupo de varios hogares de gente con un origen común y a su vez, puede formar parte de un conjunto de vecinos, barrio o cualquier otra división urbana local. Por lo general, tiene vínculos más imprecisos; es decir, es más difícil delimitar y organizar porque es más heterogénea y posee metas más complejas y que las rurales.

Según Áreas (1995): "(...) en las comunidades resulta esencial el desarrollo de sentimientos de pertenencia, la identificación del individuo con su barrio, su zona de residencia, sus habitantes, sus normas, sus costumbres, sus tradiciones, su forma de relacionarse y su estilo de vida en general." (1995:9)

El sentimiento de pertenencia tiene un sentido de historicidad: se va formando sobre la base de las interacciones de los individuos y sus familias entre sí, el enfrentamiento a los problemas, la ayuda, la colaboración y la lucha conjunta por el bienestar social. A medida que las personas se vinculan a

grupos sociales para desarrollar determinadas tareas, favorece que se vayan conociendo más y a la vez, aprendan a considerar y a respetar las opiniones de los demás miembros.

En este sentido se considera como tareas comunitarias aquellas actividades que previamente promueve el actor social para generar entre los residentes procesos de participación popular. Se ejecutan de forma sistemática a fin de alcanzar una participación activa y consciente; así como, para contribuir a la formación de valores y al desarrollo cultural de sus pobladores.

Al ejecutar las diferentes tareas comunitarias, esto favorece que el residente se implique personalmente en cada actividad y a la vez contribuye a fomentar una mayor eficiencia de su labor como sujeto activo, elevando con ello su autoestima grupal, su identificación como comunidad; así como, su diferenciación con las demás comunidades. La coordinación de las actividades encaminadas a la solución de los problemas y a la satisfacción de las necesidades son las que configuran las estructuras sociales que responden a la vida comunitaria.

En ello pueden influir considerablemente, los líderes y actores sociales en dependencia de la forma en que logren desempeñar su labor. Por tanto, los actores sociales son considerados como: "(...) los individuos, grupos, organizaciones o instituciones que actúan en un escenario concreto o fuera de éste, representando sus intereses. Cada uno de ellos juega un rol determinado y ejerce una influencia específica."(C/ Autores, 2003:59)

En este orden, forman parte de los actores sociales las organizaciones siguientes: Comités de Defensa de la Revolución (CDR), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC), núcleos del Partido Comunista de Cuba (PCC), grupos comunitarios, médicos de la familia, los promotores culturales, los instructores de arte y los trabajadores sociales, entre otros.

La estructura relacionada, se encuentra conformada por personas que frente a determinadas situaciones asumen una posición responsable en busca de soluciones y alternativas que contribuyan al beneficio de la gran mayoría de los comunitarios. Su labor consiste mayormente, en la creación de proyectos viables para la promoción y realización de actividades dirigidas al logro de este fin.

Como se conoce, los actores sociales ejercen una función importante desde el punto de vista social porque precisamente son ellos los encargados de concientizar, educar, ayudar, motivar, estimular y asistir a la comunidad para promover al cambio de actitudes, canalizar la ayuda material y espiritual que la población requiere, sobre todo de aquellos grupos más vulnerables.

En fin, su propósito fundamental se dirige a promover una interacción beneficiosa entre los individuos y la sociedad, en función de aumentar su calidad de vida, fomentando y revelando los valores, sentimientos de identidad y tradiciones para la creación de un ambiente espiritual favorable que conduzca a la participación sentida en la solución de los problemas de la comunidad.

El grupo comunitario tiene la misión de convocar y organizar a la mayor cantidad de miembros posible, con el objetivo de propiciar su participación en la identificación de las potencialidades que poseen; así como, los problemas más apremiantes y la toma de decisiones, unido a la elaboración, ejecución y evaluación de acciones que logren dar respuesta a las necesidades y expectativas de sus residentes.

El trabajador social debe apoyarse en diferentes técnicas y procedimientos que promuevan los recursos de la comunidad para superar conflictos, limitaciones o aspiraciones derivados de la interrelación del sujeto con el medio y con los demás individuos. Tiene el propósito de incidir en la realidad comunitaria con el objetivo de obtener una realidad que dé respuesta a las necesidades de los individuos.

Por su parte, los instructores de arte son los que se dedican a la promoción de la cultura del pueblo y a la vez, se encargan de la creación de los grupos culturales, promoviendo el interés y la motivación por las diferentes manifestaciones de la cultura. Deben dirigir su accionar en función de elevar la cultura general integral de la población.

Entre los actores sociales también se encuentran los promotores culturales, que son los encargados de garantizar que se incorpore a las comunidades un personal con una especialización que les permita potenciar, organizar y desarrollar la participación de la población en su propio desarrollo cultural.

La preocupación del gobierno cubano por garantizar la promoción cultural de la población en aras de que se ejerza eficientemente, en donde su acción instructora y reguladora debe mantener su carácter educativo y sistemático a nivel de sociedad, es que se puede afirmar que la misma involucra a todas las esferas de la sociedad a fin de crear y desarrollar procesos de participación de las masas.

Se corrobora que entre las políticas de desarrollo llevadas a cabo se encuentra el trabajo comunitario, a fin de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la comunidad, como parte integrante de la sociedad, tomando como base su propia gestión; es decir, la participación de los residentes en la autogestión del desarrollo.

El trabajo comunitario debe ser concebido como un método o una vía para satisfacer las necesidades materiales, entonces es que estará en mejores condiciones para satisfacer de forma inmediata las necesidades espirituales; es decir, sin la cooperación de las diferentes instancias establecidas y entiéndanse éstas como necesidades de creación, de recreación, de afecto, de participación, de entendimiento y de protección.

Para Rodríguez y Sánchez (2006): "(...) el trabajo comunitario permite trabajar por el desarrollo y perfeccionamiento del modo y condiciones de vida, por el mejoramiento del medio ambiente físico; todo lo cual llevará al incremento del nivel y calidad de vida de sus miembros, donde se ha de considerar especialmente los elementos subjetivos". (2006:7)

Al tomar como base estos referentes teóricos, se significa que no se puede hablar de desarrollo comunitario, ni de transformación sociocultural sin la participación consciente y comprometida de los habitantes de la comunidad; para lograr que se sientan como parte integrante de ella; así como, puedan implicarse en las actividades y actuar con determinado nivel de comprometimiento.

En este orden, González y Fernández (2003) consideran: " (...) que participar es más que estar presente, más que movilizar, más que intercambiar criterios, más que opinar. Participar significa entonces sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir, actuar comprometidamente." (2003:10)

Desde estos criterios, la participación resulta importante en los trabajos comunitarios porque desarrolla conocimientos y habilidades que mejoran la efectividad y la eficiencia de los proyectos;

así como, satisface necesidades espirituales, además de generar poder en los participantes, permitiendo profundizar en su identidad y nivel de compromiso.

En el trabajo desarrollado por la comunidad hay que tener presente los elementos que posibiliten ejecutar acciones para alcanzar los objetivos propuestos:

- Intereses y necesidades de los portadores reales de la acción comunitaria.
- Respetar la diversidad de tradiciones y culturas producidas por la comunidad.
- Atender y respetar las peculiaridades propias de cada comunidad.
- Estar basado en valores éticos.
- Las condiciones económicas que definen la composición social y profesional; así como el empleo del tiempo libre.
- La organización, agrupa a las personas que presentan algunos rasgos sociales comunes independientes.

El objetivo principal del trabajo comunitario en Cuba está dirigido a transformar la comunidad mediante su protagonismo en la toma de decisiones de acuerdo con sus insuficiencias, a partir de sus propios recursos y potencialidades, propiciando cambios en los estilos y modos de vida en correspondencia con sus identidades y el fortalecimiento de sus actividades económicas y sociopolíticas.

El significado actual de la comunidad a partir del doble proceso de crecimiento y transformación de la masa trabajadora, la inmensa cantidad de amas de casa, jubilados, desocupados y cuentapropistas que permanecen a tiempo completo en el barrio, junto a los trabajadores parcialmente ocupados, son entre otras las razones que prueban la importancia de la atención al trabajo comunitario.

En ello, un peso importante lo tiene la educación, cuyo papel principal debe estar relacionado con la formación de valores, actitudes y en la acción social, los cuales deben articularse coherentemente para dinamizar las potencialidades de la comunidad. Esta concepción integradora del trabajo comunitario, define su carácter de sistema, el cual debe ser analizado según sus diferentes dimensiones: educación, salud, cultura, economía, socio-psicológica, habitacional y ambiental.

Hoy cuando se llama a redoblar los esfuerzos en el trabajo comunitario, se aprecian trabas objetivas y subjetivas entre los que se encuentran: la existencia de una cultura centrista y verticalista, manifestada en los estilos y métodos de trabajo. Existen múltiples programas institucionales que actúan simultáneamente sin articularse y que no siempre tienen en cuenta los intereses específicos de la comunidad, precisamente por no ser elaborados a partir de ella.

Visto así se puede afirmar que los resultados del trabajo comunitario resultan medibles y que deben ser evaluados de forma sistemática, de manera que se puedan adecuar, variar o consolidar, teniendo en cuenta la evaluación realizada. Se significa que deben ser sistemáticos y programados porque constituyen un proceso continuo y paulatino que depende en gran medida del nivel de aceptación que tenga lo proyectado por la propia comunidad.

En la medida en que los actores sociales y el medio social comunitario contribuyen desde sus intervenciones y proyectos a favorecer un mejor clima de relación e intercambio entre los diferentes miembros de la comunidad, entonces es que se logrará establecer una mayor transformación entre los residentes, convirtiendo la realidad social en un espacio más participativo y en donde se logre mejorar la calidad de vida de las personas que en ella residen y por tanto, pasará a ser más que una delimitación geográfica, convirtiéndose en un espacio simbólico de construcción de la identidad comunitaria.

CAPÍTULO 2. PROPUESTA DEL PLAN DE ACCIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR IDENTIDAD COMUNITARIA EN LOS RESIDENTES DE LOS LIRIOS.

En este capítulo se realiza una breve caracterización de Los Lirios y se analizan los resultados del diagnóstico aplicado a los actores sociales y residentes de esta comunidad. Finalmente se propone un plan de acciones para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en estos residentes.

2.1 Caracterización de Los Lirios.

La comunidad Los Lirios, perteneciente a la circunscripción 12 del Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez, limita al norte con la Calle 38 y 20, al sur con la circunscripción 10, al este con la Calle 15 y 19 y al oeste con la Carretera de Gibara.

Características geográficas.

Desde el punto de vista geomorfológico, esta área pertenece a la Mega-región de Cuba Central-Oriental, a la Macro-región de Camagüey- Maniabón y a la Meso-región de Maniabón. Como manifestaciones del relieve variado, aparecen elevaciones alternando con llanuras erosivas-denudativas, onduladas y colinosas, originadas particularmente sobre rocas serpentínicas y calizas en los que los procesos exógenos han actuado intensamente en su erosión.

El área pertenece a la Zona Climática Tropical, Región Caribe, caracterizadas por la presencia de vientos variables por encima de los 15 km/h y calmas, con influencias estacionales del continente, con un clima Tropical Seco con dos épocas: de seca (noviembre- abril) y de lluvia (mayo- octubre).

Se caracteriza por presentar un régimen térmico con temperaturas medias anuales de 25 °C. De junio a agosto, meses de mayor calor, alcanza desde 28 hasta 35 °C. Presenta un régimen pluviométrico con precipitaciones medias anuales de entre 1001 y 1200 mm. En los últimos años ha decrecido debido a la sequía atravesada.

La temperatura del aire experimenta aumentos durante el día, motivadas por el fuerte calentamiento diurno de la radiación directa del Sol a la superficie del suelo. Durante la noche el proceso se invierte y la temperatura del aire disminuye. La humedad relativa del aire experimenta mínimas

durante el día y máximas durante la noche. La presión atmosférica experimenta variaciones provocadas por la temperatura, ocurriendo disminuciones con la altura.

Según sus características fundamentales, a esta comunidad lo atraviesa el arroyo Los Guillenes. La calidad de las aguas está afectada por la presencia de bacterias y otros elementos que provocan su contaminación entre los que aparecen: la influencia de procesos industriales locales y residuales domésticos.

Se significa que en la comunidad se evidencia la existencia de suelos arcillosos y de poca profundidad, escabrosos y de escasa fertilidad. Según su capacidad agroproductiva, presenta algunos factores limitantes como son: capacidad de retención de la humedad, drenaje, fertilidad, pedregosidad e inundabilidad.

El área estudiada está representada por complejos de vegetación que presentan un alto grado de antropización por el uso doméstico (leña y madera para las viviendas), las que sirven de refugio a importantes especies de aves, reptiles, anfibios y arácnidos.

Características de la población.

Desde el punto de vista etimológico, el nombre “*Lirios*” se origina de la palabra latina **lilium** y esta de la griega **λεριον**. Sus pobladores más antiguos refieren que el nombre obedece a que en un inicio este lugar constituía un potrero en donde se podían encontrar muchas flores de ese tipo. A esto se suma el hecho, de que la comunidad por esos años se encontraba poco poblada, en donde la mayoría de las familias que vivían allí procedían de municipios colindantes y las condiciones de vida eran muy precarias: predominaba la insalubridad, la falta de empleo y la miseria.

Como rasgo distintivo se señala que en ese lugar, una de las pocas casas fabricadas de mampostería era el prostíbulo Acapulco, propiedad de Leopoldo Gómez apodado por el sobrenombre de “Polo”; a quien también pertenecía la galletería donde se ubica hoy día la panadería René Ávila. Con el Triunfo de la Revolución el local es intervenido y transformado en la Escuela Primaria “José Antonio Saco”. La antigua vivienda de este sujeto se encuentra ubicada en la propia comunidad, constituyendo hoy una casa particular.

Por otra parte, se encontraba la adinerada familia española Pellicer, dueña de la conocida Fábrica de Hielo, la cual sirvió como una importante fuente de empleo a los vecinos de la comunidad por aquel entonces. Al triunfar la Revolución, este establecimiento se encontraba dividido y fue intervenido por el Estado, convirtiendo una de las partes de la planta de hielo en anexo de la Escuela Primaria “José Antonio Saco” y la otra parte, se destinó como vivienda de familia.

También se encuentra la casa donde nació y residió hasta su muerte el mártir de la comunidad, manteniéndose hoy día como vivienda particular. Alcides Hilario Pino Bermúdez (14/1/1935 - 26/6/1957) conocido revolucionarios holguineros asesinados por la dictadura batistiana durante las Pascuas Sangrientas. Además, se conoce que por sus terrenos pasó el primer ferrocarril con destino Holguín- Gibara.

La población es de 1104 habitantes, de los cuales 569 son mujeres, para el 52%; y 535 son hombres para el 48%. Al comparar la estructura poblacional por grandes grupos de edades, la población menor de 15 años (19.2%) es inferior, mientras que de 15 a 69 años (62.8%) representa el mayor porcentaje. El grupo de edades de 60 años y más, representa el 17.8%, con tendencia creciente. **(Cuadros 1 y 2)**

En tanto, en la comunidad predomina mayormente el color de piel blanca, para un 54.7%; mientras los mestizos y negros representan el 45.3% y en relación a las migraciones se señala que son constantes; por lo que se hace difícil confirmar una cifra exacta de sus pobladores.

Por su parte, el nivel de escolaridad se puede considerar relativamente medio, si se tiene en cuenta que más del 30% se ubica en las categorías de Preuniversitario (15.7%) y Técnico Medio (13.8%), correspondiéndose en su gran mayoría con el segmento de población de mayor edad. Los menores porcentajes de escolaridad se manifiestan en los Universitarios (8.4%) y la Primaria (10.2%). **(Cuadro 3)**

El sistema educacional está compuesto por 2 Escuelas Primarias “José Antonio Saco” y “Frank País García”. En las mismas se ejecutan los Programas de la Revolución y cuentan con los medios necesarios para mejorar la calidad de las clases. Representan dentro de la comunidad, un núcleo

cultural grande y se desarrolla un trabajo activo con niños aficionados de las diferentes manifestaciones artísticas, a partir de las acciones del promotor cultural y el instructor de arte.

La relación escuela-comunidad es considerada de muy buena, avalada a partir del accionar recreativo-cultural que se lleva a cabo en la comunidad, en particular la creación de Círculos de Interés que incluyen las temáticas relacionadas con la nutrición de la población, Los Cinco Héroes y José Martí.

En cuanto al nivel ocupacional se destaca el porcentaje elevado que se dedica a la industria, en el caso particular de los hombres y a los servicios en el caso del sector femenino. Una minoría de la población económicamente activa del sexo femenino está ocupada como fuerza laboral, pues la gran mayoría son amas de casa. Llama la atención que el número de desempleados continúa en ascenso.

Ahora bien, dado al carácter social de la marginalidad, existen tendencias de la juventud a no encontrarse vinculadas a los centros de trabajo, estudio o producción, sustentándose en determinados casos de la venta ilícita. Además, se manifiestan ciertas inclinaciones en los jóvenes a la prostitución.

Se consta de 375 núcleos familiares. Presentan en su mayoría niveles de ingresos regulares y sólo el 25.0% de la población poseen malas condiciones económicas. En este grupo se encuentra caracterizada por lo general, ancianos solos y madres solteras, con gran número de hijos. Prevalen las familias disfuncionales debido al gran índice de divorcialidad que predomina.

(Cuadro 4)

En lo referido a las filiaciones religiosas, la comunidad se caracteriza por ser muy creyente. Se cuenta con 1 Iglesia Metodista y 2 Casas Cultos. No se posee cifra de las viviendas en donde las personas brindan “consultas”. Las creencias son muy variadas y diversas: Testigos de Jehová (140), Santería y Espiritismo. La religión más extendida y que mayor influencia ejerce sobre la población es la relacionada con los Testigos de Jehová. Asimismo, la Santería ha disminuido significativamente. Las personas se acercan a la religión porque han perdido la fe en las soluciones estatales.

La comunidad cuenta con 2 Consultorios Médicos de la Familia, los cuales se encuentran en un estado técnico regular, provocado fundamentalmente por la falta de mantenimiento. Vale destacar la inestabilidad en la atención médica y el poco trabajo de terreno que se realiza. Los principales indicadores de la salud se comportan de la manera siguiente: la tasa de natalidad infantil es de 11.5, la tasa de fecundidad es de 6.17, la tasa de mortalidad infantil es 0 y en este período hubo dos fallecidos para una tasa de mortalidad general de 3.3.

Las principales afecciones médicas que afectan la salud de las personas son las siguientes: la hipertensión arterial, las enfermedades parasitarias (sobre todo intestinales), diabetes, asma bronquial, sobrepeso, bajo peso, VIH, entre otras. Las principales causas de muerte son por motivos de accidentes de tránsito (15-59) años y por causas endógenas (más de 60 años).

El alto grado de adicción al alcohol y la presencia del hábito de fumar entre los jóvenes, es uno de los aspectos más significativos a destacar. Los casos de VIH (2) están controlados y reciben una atención especial al igual que su familia, siendo orientados por salud, para lograr una mejor convivencia con los portadores.

En el aspecto social, vale destacar la presencia de 6 reclusos, 8 ex reclusos, 54 alcohólicos, 7 prostitutas, 24 asistenciados, 14 discapacitados, 7 menores en desventaja social, 2 drogadictos, 13 personas con potencial antisocial y delictivo y 11 deambulantes. Se reconoce 3 intentos suicidas en niños en lo que va de este año.

En cuanto a la atención al adulto mayor, resulta significativo señalar el poco trabajo realizado con estos, corroborándose sólo el desarrollo de 2 Cursos del Adulto Mayor y la realización de actividades culturales en El Merendero y Restaurante Los Lirios. Además, se constata la existencia de un alto grado de suicidio en este grupo etéreo y muchos de ellos son deambulantes, con un elevado índice de alcoholismo y tabaquismo.

El estado de la vivienda es regular. El 30% de ellas (69) se encuentran en buenas condiciones, el 60% (138) en estado regular y el 10% (23) en mal estado. Están construidas fundamentalmente de mampostería y madera; con cubierta de zinc, tejas, cartón y fibro cemento. **(Cuadro 5)**

En la comunidad, no se cuenta con un servicio estable de recogida de basura, ni colectores para almacenar la basura mientras llegan el camión (van cada 2 ó 4 días) o los carretones. Esto provoca que algunas familias no concienticen esta dificultad y la dejen en las calles, causando malos olores y molestias a los demás vecinos.

El 100% de la población cuenta con servicio eléctrico y el servicio telefónico dispone de 12 teléfonos particulares, 1 estatales y 1 centro agente. El sistema de acueducto se ha rehabilitado, para un 100%. Con respecto al alcantarillado gran parte de las viviendas no cuentan con este servicio. Existe obstrucción sistemática en la calle Carlos Hidalgo por el desbordamiento de fosas. El alumbrado público es insuficiente, se plantea falta de financiamiento para la compra de luminarias.

El servicio de transporte es proporcionado principalmente, por la ruta de guagua 2 (Alcides Pino-Cementerio Mayabe), cada 20 minutos y la 202 (Ciudad Jardín- Aguas Claras) cada 45 minutos, aunque con frecuencia suelen presentarse algunas variaciones de horario en la que se pueden trasladar mediante el empleo de coches como otras alternativas. No obstante, no se logran cubrir totalmente todas las necesidades de la población.

Se identificaron un grupo de problemas ambientales cuya expresión se deriva de diferentes fuentes y focos contaminantes que se reflejan en determinados componentes del medio ambiente; ellos son:

- Contaminación de los suelos.
- Contaminación de las aguas.
- Existencia de microvertederos.
- Sequía.
- Existencia de vectores.

La gran mayoría de los residentes manifiestan preocupación por los problemas ambientales de la comunidad, debido a la contaminación que estos provocan en el entorno. No obstante, la población actúa con poca responsabilidad ante estos problemas y se interesa e involucra poco en acciones de solución, lo cual dificulta los intentos de cambio ya que la participación en la solución de los problemas es baja. Este hecho unido a la falta de información y conocimiento sobre cuestiones

ambientales, explica la carencia de una cultura ambiental, de un comportamiento compatible con el entorno comunitario y de una actitud que permita el desarrollo de la conciencia ambiental de la comunidad.

Recursos de la comunidad.

La comunidad está compuesta por un delegado, 5 presidentes de los CDR, 1 núcleo del PCC con 38 militantes, 1 ACRC, un jefe de Sector, 1 secretario del grupo de jubilados con 17 miembros, 1 zona de defensa (10), 1 bloques de la FMC con 5 delegaciones, 1 promotora cultural, 1 trabajador social y 2 médicos de la familia.

Una parte importante de los miembros de la comunidad poseen un estrecho vínculo con su entorno, participando en las diferentes organizaciones de masas como son: CDR, FMC, PCC, UJC, entre otros. Existen 789 cederistas y solamente 1 persona no está integrada.

Las principales instalaciones de servicios y económicas son las siguientes: 1 Oficina del Comité Militar, 1 Bodega, 1 Punto de Agua, 1 Refresquera (EMRAP), 1 Mercado Agropecuario Estatal, 1 Merendero y Restaurant y 1 Unidad de la PNR.

En cuanto a la cultura no se cuenta con alguna institución representativa, recayendo todo el accionar, en el Proyecto Venga La Esperanza; con la dificultad de que los pobladores tienen que ir allí ya que ellos no van a las comunidades. Referido a las preferencias culturales, los porcentos más elevados lo ocupan la televisión, el video y el baile. Por otro lado, se observa desinterés en algunas manifestaciones como son las relacionadas con el teatro, la pintura y la artesanía. **(Cuadro 6)**

Las creencias populares conservadas corresponden generalmente a la celebración de festividades religiosas e históricas, entre las que se encuentran:

- Triunfo de la Revolución. (1 de enero)
- Día Internacional de la Mujer. (8 de marzo)
- Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. (26 de julio)
- Día de la FMC. (23 de agosto)
- Día de la Virgen de la Caridad. (8 de septiembre)

- Aniversario de los CDR. (28 de Septiembre)
- Día de Santa Bárbara. (4 de diciembre)
- Día de San Lázaro. (17 de diciembre)
- Navidad y Fin de Año. (25 de diciembre - 31 de diciembre)

En las fiestas populares es donde se consolida la mayor realización de las actividades; sin embargo, sólo se priorizan la ejecución de algunas acciones culturales con los niños, quedando fuera el accionar con el resto de la población de la comunidad.

En La Pantalla se realizan esporádicamente, bailables para los jóvenes, conjuntamente con la Casa de Prevención del VIH con el uso de plegables alegóricos y charlas educativas con especialistas de este centro. No obstante, no se trabaja lo suficiente con la recreación de los jóvenes; por lo que un porcentaje elevado lo destinan en beber y fumar.

En Los Lirios existe una gran cantera de talentos artísticos que no siempre se les brinda la preparación suficiente para fomentar su desarrollo, ellos son:

- Danza: 18
- Artesanía: bordado (3), corte y costura (1) y artesanos de fibra (5)
- Teatro: 9
- Música: 8
- Declamadores: 2

Una actividad practicada en la comunidad lo constituye la artesanía (bordado, corte y costura y artesanos de fibra); sin embargo, aún cuando se practica para algunos el trabajo ha disminuido dada la poca demanda de artículos. Se aprecia que la variedad fabricada es alta, en donde se confeccionan: jabs, sombreros, muebles para el hogar, artículos de naturaleza muerta, tapetes, ropas y muñecas de tela, entre otros.

La comunidad cuenta con personalidades (fallecidos y/o vivos) que se han logrado destacar en diferentes esferas como son:

- Alcides Hilario Pino Bermúdez (Combatiente)
- Marcos Pavón (Pintor)
- Clara Manzano (Periodista de Radio Angulo)

Según el diagnóstico cultural realizado, los principales problemas de consideración están relacionados con la falta de una adecuada infraestructura, con pocos espacios culturales; lo cual afecta la articulación de una programación cultural sistemática. Son insuficientes las opciones culturales, dadas fundamentalmente por la carencia de recursos materiales para la realización de actividades, aunque existe disposición por parte de la comunidad; por lo tanto, estas deficiencias desembocan en la falta de motivación y la apatía social que afecta a la comunidad.

En Los Lirios existe el proyecto “Vilma entre nosotros” creado por la FMC consistente en resaltar la personalidad de esta mujer en todas sus facetas. Cuentan con un mural alegórico confeccionado con recortes de publicaciones (poesía, testimonio y fotografía) que va rotando por todas las delegaciones de la comunidad.

También se lleva a cabo en coordinación con el INDER y el médico de la familia, el club “Mujeres Hermosas” para las féminas de todas las edades. Se realiza de manera ocasional en el parque Los Lirios. También existe en el Merendero y Restaurante Los Lirios el proyecto “Casa del Cuento”, destinado para el adulto mayor una vez al mes.

La comunidad cuenta además, con una tradición deportiva en béisbol, fútbol y recreativas, como el dominó y ajedrez (con profesores de ajedrez que se vinculan a las escuelas). Se realizan esporádicamente, festivales deportivos-recreativos, programas “A jugar” (los sábados), practicando fútbol, boxeo y simultáneas de ajedrez y damas. Todas estas actividades se llevan a cabo indistintamente en las escuelas, el Parque Los Lirios y La Pantalla.

Vale destacar el papel desempeñado por el INDER dado a que es reconocido como uno de los organismos que más trabaja en cuanto a la recreación y el empleo del tiempo libre de la comunidad. Existe la necesidad de incrementar las acciones de tipo recreativo con los diferentes grupos de edades, principalmente los fines de semana.

Existe un círculo de abuelos, atendido por 2 profesoras destinadas por el INDER, que funciona de lunes a jueves (9:00AM) en el parque Los Lirios. Son muy pocos los que se encuentran vinculados directamente a este grupo porque según entrevistas, el médico no indica al paciente la importancia

del ejercicio físico. Se considera que se debe atender más a este sector de la población; así como, vincularlos a las actividades de la comunidad para que se sientan útiles e involucrados en la misma.

Necesidades comunitarias.

▪ **Problemas objetivos:**

1. Ausencia de infraestructura para la recreación y los deportes.
2. Insuficiencias de teléfonos públicos e iluminación pública.
3. Mal estado de los viales, señalización insuficiente y falta de mantenimiento de los ya existentes.
4. Deficiente recogida de basuras.
5. Mal funcionamiento del comercio, la gastronomía y los servicios.
6. Inestabilidad en la atención médica.

▪ **Problemas subjetivos:**

1. Alto grado de adicción al alcohol y venta excesiva de bebidas alcohólicas.
2. Desvinculación al trabajo.
3. Insuficiencias en las escalas de valores individuales que generan malas prácticas comunitarias y de convivencia social.
4. Falta de cultura energética y ambiental.
5. Elevado nivel de agresividad.
6. Molestias a las familias por indisciplina social.
7. Presencia del hábito de fumar en niños y jóvenes.
8. Alta incidencia de la hipertensión arterial.
9. Sentimientos de desprotección del adulto mayor.
10. Mal funcionamiento de los CDR e inexistencia de brigadas de trabajo.
11. Insuficientes espacios y opciones para aprovechamiento del tiempo libre.
12. Deficiente gestión de saneamiento y limpieza de fosas por comunales.
13. Mal funcionamiento de la familia.

2.2 Resultados del diagnóstico aplicado.

En este acápite se presentan los resultados del diagnóstico aplicado a los actores sociales y residentes pertenecientes a Los Lirios con el objetivo de constatar el estado actual de la identidad comunitaria.

Se emplearon como instrumentos: la encuesta a los residentes, la entrevista a los actores sociales y la observación científica. Se realizó, el análisis de los documentos normativos y reglamentaciones que deben cumplir el grupo comunitario en su misión.

Personal diagnosticado:

- De un total de 15 actores sociales que se encuentran formando parte de la **población** de Los Lirios, se seleccionó una **muestra intencional** de 15 actores sociales, entre ellos: 1 Delegado, 1 Trabajador Social, 1 Coordinadora de la Zona, 1 Promotora Cultural, 10 Presidentes del Comité de Defensa de la Revolución (CDR) y 1 Secretaria del Bloque de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), para un 100%.
- De una **población** de 1 104 residentes que contempla Los Lirios perteneciente a la Circunscripción 12, se seleccionó una **muestra estratificada** de 230 residentes; para un 20.8%.

Resultados de la observación realizada:

Se observaron un total de 8 actividades, desglosados de la forma siguiente con el firme propósito de constatar la labor realizada por los actores sociales en relación al tratamiento de la identidad comunitaria y como se manifiestan los residentes.

De los resultados obtenidos, se infiere que aún persisten insuficiencias en este sentido; de ahí la urgencia que reviste la búsqueda de soluciones para ofrecer un tratamiento efectivo de este valor en los residentes de la comunidad.

Cumplimiento de los indicadores observados en los actores sociales:

En este primer momento se corroboró que 7 de los 15 actores sociales observados, no aprovechan plenamente las potencialidades que ofrece el contexto de Los Lirios para dar salida al valor identidad comunitaria de los residentes, para un (46.6%). Como resultado de las acciones que

comúnmente utilizan se pudo apreciar que 8 de los 15 entrevistados asisten con puntualidad a las actividades convocadas, aunque no siempre favorecen el razonamiento y el enjuiciamiento colectivo de los residentes, para un (53.3%).

Por su parte, 7 de los actores sociales gozan de prestigio en la comunidad y participan de forma conjunta con los residentes, para un (46.6%). En tanto, sólo 5 promueven entre los residentes el análisis y la reflexión de ejemplos concretos que identifican la problemática de los valores, con énfasis en el valor identidad comunitaria; así como, infunden entusiasmo y disposición para integrarlos en la comunidad como equipo; lo que representa (33.3%).

En sentido general, se pudo corroborar que a pesar de existir grandes intentos en función de efectuar un tratamiento efectivo del valor identidad comunitaria, se considera que aún existen insuficiencias en el tratamiento que realizan los actores sociales para consolidar y materializar este importante objetivo en los residentes.

Cumplimiento de los indicadores observados en los residentes:

De los 120 residentes observados, 34 demuestran conocimiento acerca de la historia de su comunidad y esa misma cantidad se identifican con el mártir de la localidad. También se aprecia que 49 manifiestan determinada cooperación y nivel de compromiso con las tareas comunitarias que se convocan, para un (40.8%).

De igual forma, 44 residentes sólo exteriorizan sensibilidad hacia la cultura artística comunitaria, para un (36.6%). En tanto, 52 manifiestan sentimientos de amistad y fraternidad hacia el grupo comunitario al que pertenecen, para un (43.3%). Se aprecia que 55 residentes demuestran poseer sentimientos de amor hacia el medio ambiente comunitario; así como, se muestran optimistas ante los logros alcanzados por la comunidad, para un (45.8%).

Se infiere a partir de los aspectos observados, la urgencia de desempeñar una labor persuasiva con los residentes de Los Lirios, dado al desconocimiento que revelan en relación a la problemática de la identidad comunitaria; así como, en el comportamiento manifestado en la práctica cotidiana.

Resultados de la encuesta realizada a los residentes:

En la encuesta realizada a los 230 residentes, 98 refieren haber nacido en esta comunidad, para un (42.6%); sin embargo, llama la atención que sólo un número reducido de estos habitantes conviven en ella desde hace aproximadamente 20 años y el otro por ciento proviene de barrios y municipios aledaños.

De manera general, 104 encuestados señalan que sí les gusta vivir en su comunidad, para un (45.2%) plantean que gustan del ambiente dinámico y entretenido en que se vive. Otros 89 residentes (38.6%) señalan que no les gusta vivir en ella por el bullicio y la posición donde se encuentra alejada del centro de la ciudad; los 37 restantes (16.0%) plantean gustarles más o menos.

En tanto, evalúan el modo de vida de los residentes que conviven en la comunidad de la forma siguiente: 126 Deficiente, 75 de Regular y 29 de Bien. Esto lo relacionan, fundamentalmente, por el deterioro actual que presenta la vivienda, la pobre entrada económica de sus habitantes, unido al bajo nivel escolar y de vida que se aprecia en una gran parte de sus pobladores (deambulantes, alcohólicos, reclusos, exreclusos, prostitutas); lo que representa (54.7%, 32.6% y el 12.6%).

Por otra parte, 64 de los residentes apuntan que entre los aspectos que más le agradan de su comunidad se encuentra la forma campechana y servicial que caracteriza a muchos de sus pobladores; así como, el concepto de ayuda y solidaridad que predomina entre su gente, para un (27.8%). Otros 70 en contraposición con los anteriores, señalan que no siempre se puede afirmar que la comunidad goza de una total honestidad entre sus vecinos y refieren que dentro de los aspectos que desearían cambiar se encuentra erradicar el alto índice de robo que aún persiste y en donde se implica precisamente a algunos individuos que conviven en ella; así como, la poca higiene y cuidado del ornato público y la venta e ingestión de bebidas alcohólicas, para un (30.4%).

A esto se suma la opinión de 106 residentes que refieren los casos específicos de escándalos públicos y maltratos, particularmente el que predomina entre los padres, hijos y esposos. Añaden que en esto incide el bajo índice de escolaridad que en ocasiones subsiste entre sus moradores, para un (46.0%).

Se aprecia además, que un número considerable de 168 residentes no reconocen de personas que han residido o residen en la comunidad (fallecida y/o viva) que han logrado destacarse en las diferentes esferas de la vida: económica, política, social y cultural. Por lo tanto, se vislumbra una limitada orientación por parte de los actores sociales que atenta en el logro de un conocimiento exitoso de los aspectos más significativos de la comunidad y sus residentes; lo que representa el (73.0%).

En tanto, cuando se les pregunta si las actividades convocadas, satisfacen en gran medida las necesidades de sus residentes, 170 declaran que no. Coincidente con este aspecto, esta misma cantidad de encuestados añaden que deben desarrollarse actividades motivantes que los estimule a participar, para un (73.9%).

Finalmente, cuando se les pregunta si las actividades que se convocan favorecen en logro de los resultados siguientes, los mismos respondieron:

Indicadores	Siempre	A veces	Nunca
a) Conocimiento de la historia de la comunidad.	-	45 (19.5%)	185 (80.4%)
b) Identificación con el mártir de la comunidad.	-	54 (23.4%)	176 (76.5%)
c) Conocimiento de las costumbres y tradiciones.	-	25 (10.8%)	205 (89.1%)
d) Sentido de pertenencia con la comunidad	-	75 (32.6%)	155 (67.3%)
e) Cooperación y nivel de compromiso con las actividades	-	126 (54.7%)	104 (45.2%)
f) Nivel de satisfacción con los resultados alcanzados	-	99 (43.0%)	131 (56.9%)

Resulta interesante que el 100% de los encuestados no marcaron Siempre en ninguno de los indicadores. Se manifiesta escaso conocimiento e identificación con la historia, las tradiciones y las

costumbres. Se demuestra un gran nivel de insatisfacción por los resultados logrados en cada una de las actividades. Esto evidencia que la mayoría se encuentra sin interés, con falta de responsabilidad, con pobre motivación, apatía y falta de perseverancia hacia las actividades que requieran de grandes esfuerzos.

En cuanto a las aspiraciones para el futuro de la comunidad, 187 residentes (81.3%) manifiestan que desearían que su comunidad se caracterizaran por ser limpia, que se solucionaran los problemas de la vivienda, el transporte, los viales y que hubiera menos robos. En tanto, 84 (36.5%) plantean que la convivencia tanto familiar como comunitaria fuera más agradable para lograr la unidad y que se desarrollaran más actividades recreativas para emplear mejor el tiempo libre: todo ello para lograr poder sentirse orgullosos por la comunidad a la que pertenecen.

En este orden se determina cómo el debilitamiento del valor identidad comunitaria se evidencia sobre todo en los residentes de entre 15 y 30 años. Esto se refleja en la falta de pertenencia hacia la comunidad, rechazo hacia el cumplimiento de las tareas comunitarias, inestabilidad en su comportamiento y poca motivación para participar en las actividades.

En general, se aprecia un buen nivel de sensibilidad en la población con respecto a sus problemas. Esto quiere decir que los habitantes, en su mayoría, sienten los problemas de su comunidad como algo suyo, lo cual indica que un amplio segmento, es capaz de realizar acciones para modificar la situación de la comunidad.

Los análisis realizados con anterioridad, conducen a la autora de la investigación a declarar que el tratamiento realizado al valor identidad comunitaria de los residentes de Los Lirios todavía no ha estado en correspondencia con el ideal que se aspira alcanzar entre sus pobladores, avalado a partir de que ningún residente lo ubica en la categoría de siempre.

Resultados de la entrevista realizada a los actores sociales:

El grupo de actores sociales resulta inestable y posee una experiencia que oscila entre uno y tres años de trabajo desempeñado en la comunidad. En la entrevista aplicada se obtuvo que 9 de los 15 entrevistados coinciden en sus criterios que la identidad comunitaria es lo que identifica desde el punto de vista autóctono a la comunidad (60.0%), incluyen en sus apreciaciones las costumbres y

los valores. En este sentido, 11 la relacionan con el sentido de pertenencia a la comunidad (73.3%), 7 lo asocian con la actitud de responsabilidad que deben revelar los habitantes en el desarrollo y progreso de la comunidad y en la forma de comportarse en ella (46.6%).

Por otra parte, manifiestan que los documentos normativos establecidos no son lo suficientemente orientadores para efectuar un tratamiento positivo de los residentes y expresan que la caracterización no es reveladora de las potencialidades y limitaciones que identifican a la comunidad, para un (100%). Añaden 13 de los actores sociales, que el nivel de preparación no siempre alcanza los niveles deseados para efectuar un tratamiento efectivo de la identidad comunitaria en los residentes; sin embargo expresan que existe motivación para efectuar esta importante labor en la comunidad, para un (86.6%).

Cuando se les pregunta que si planifican y desarrollan de forma sistemática acciones dirigidas a fortalecer la identidad comunitaria en los residentes, 10 actores sociales reconocen que sí la realizan aunque de forma esporádica y que no siempre la declaran entre sus objetivos, pues desde sus criterios ellos consideran que se encuentra implícito dentro de las acciones realizadas; para un (66.6%). En cuanto a la evaluación del estado de la identidad comunitaria en los residentes declaran lo siguiente: 5 de deficiente (33%), 7 de regular (46%) y 3 de bien (20%).

Los resultados obedecen a que un gran por ciento de los actores sociales considera que los residentes sí se encuentran identificados con la comunidad porque cualquier problema o situación que la afecte se aprecia que le duelen. Añaden que lo que sucede es que no siempre se sienten apoyados por los diferentes factores implicados.

Según los entrevistados en los residentes existe falta de correspondencia entre lo que expresan y su comportamiento diario, particularmente en lo referente al nivel de compromiso con las tareas de activismo social comunitario, aunque son activos y entusiastas, lo que exhibe potencialidades para fortalecer la identidad comunitaria. Desde esta perspectiva, coinciden en sus criterios que con la ejecución del proyecto de desarrollo de Alcides Pino las personas se sintieron más identificadas dado a que pensaron que con ello se resolverían una gran parte de los problemas de la comunidad como son: el transporte, los viales, la iluminación, la vivienda y la recreación.

En tanto, otro grupo de actores sociales significan que sí predomina el sentido de pertenencia en los residentes de la comunidad porque cuando se les pides hacer algo, la gente lo hace; sin embargo, se aprecia luego algunas decepciones porque esperaban un proyecto de desarrollo más extensivo, es decir, que llegara a todas las circunscripciones pero no ha sido así.

Finalmente los 15 entrevistados proponen como vía de solución aumentar el número de actividades culturales y recreativas, realizar conversatorios en las reuniones cederistas y efectuar una capacitación en aras de prepararlos para evaluar este valor en los residentes, lo que contribuirá a estimular la colaboración y el sentido de pertenencia entre sus pobladores, para un (100%).

En este sentido señalaron la necesidad de crear materiales donde se brinde información acerca de la identidad y sus manifestaciones, pues no basta con reconocer la importancia que reviste este tema, sino que necesitan una preparación más sólida que les permita la ejecución de acciones encaminadas a lograr este propósito, la que se puede adquirir a través charlas y conferencias.

El 100% de los entrevistados consideran necesario la implementación de un plan de acciones para fortalecer la identidad comunitaria en los residentes de la comunidad. Todos coinciden en sus criterios que en los momentos actuales resulta de gran necesidad trabajar por preservar y fortalecer la identidad a través de diferentes vías y consideran que mediante las actividades que se realizan, se debe incidir directamente para alcanzar una mayor integración de sus residentes; así como, elevar el sentido de pertenencia hacia el entorno en que se desarrolla la comunidad.

Los 15 actores sociales se demostraron interesados en contribuir al fortalecimiento de la identidad comunitaria; además de mostrar disposición para participar y cooperar en la realización de actividades que estuvieran bien organizadas y que los involucrara de manera activa, para un (100%).

Las principales **potencialidades y limitaciones** detectadas en relación al tratamiento del valor identidad comunitaria que deben realizar los actores sociales quedan identificadas con los resultados del diagnóstico aplicado. De ahí que se le confiere a este tratamiento un carácter procesal; lo cual implica su actualización en el plan de acciones para dicho propósito.

Principales potencialidades de la comunidad:

- Los documentos normativos revelan como necesidad el reforzamiento de la identidad comunitaria de los residentes, tomando en consideración las diferentes actividades que se convocan, aunque coinciden en sus criterios que estos no son lo totalmente explícitos, ni lo suficientemente orientadores para poner en práctica estas acciones.
- El reconocimiento por parte de los actores sociales y residentes de la comunidad del rol que ellos desempeñan en el cumplimiento de los valores y en particular del valor identidad comunitaria, lo cual lo sitúa como una prioridad en los momentos actuales.
- Se cuenta en la comunidad con el personal dispuesto (actores sociales) para dar cumplimiento a estas exigencias; así como, la motivación que muestran los residentes por las cuestiones relacionadas con la problemática.

Principales limitaciones detectadas en la comunidad:

- Insuficiente comprensión de los documentos normativos y reglamentaciones para concretar la integración de la identidad comunitaria a partir de las actividades; así como, se carecen de argumentos suficientes para contribuir al fortalecimiento de este valor en los residentes de la comunidad.
- Aunque se convocan a los residentes a participar en las actividades, éstas aún son insuficientes porque no siempre parten de sus necesidades y motivaciones a fin de contribuir a la identificación de los problemas de la comunidad y a la búsqueda de soluciones para la mejora de la calidad de vida de sus habitantes.
- Predomina en el contexto de la comunidad, acciones aislada y con una visión poco integradora de los hechos que incluye la problemática de la localidad; lo que connota que esta práctica se ha realizado generalmente sobre la base de la espontaneidad.

Principales regularidades detectadas:

1. Los presidentes de los CDR y la Secretaria de la FMC no siempre son las personas más capacitadas para ejercer estos cargos; sin embargo, sí son los que mayor disposición muestran a la hora de asumir cualquier tarea.

2. Predomina entre los residentes el desconocimiento casi generalizado de cómo surgió la comunidad, cuáles son las características más significativas de la circunscripción, el nombre y los apellidos del mártir del Consejo Popular al que pertenecen, dónde se encuentra su casa natal, entre otros aspectos.
3. Por lo general, la carencia de acciones sistemáticas y las actividades que se convocan no siempre surgen como iniciativa de la propia comunidad, provocando que los residentes no se sientan identificados, ni motivados a contribuir con su participación al buen desempeño de la misma.
4. En las reuniones efectuadas por el grupo comunitario, casi siempre se abordan problemas relacionados con el transporte, la vivienda, los materiales de construcción, el acueducto y alcantarillado y se relega a un segundo plano las necesidades espirituales que son las que contribuyen a satisfacer y consolidar los nuevos proyectos de vida.
5. En el intercambio con los actores sociales, se señala que no siempre se implican plenamente a todos los factores para la ejecución de actividades; así como, pocas veces el promotor cultural ejerce plenamente sus funciones, ni realiza las coordinaciones oportunas para lograr el buen desempeño de las mismas.
6. Insuficiente dominio de los actores sociales sobre cómo contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes, debido a que el conocimiento que tienen sobre la misma como valor es muy limitada.

Se apela entonces que para lograr un tratamiento efectivo del valor identidad comunitaria, ello no puede lograrse con la proyección sólo de actividades, sino con el fomento sistemático de las mismas que se traduzcan a su vez en una participación activa y protagónica de los residentes, en aras de promover un cambio de actitudes y comportamientos positivos para propender a un mayor nivel de compromiso desde el punto de vista social.

Los resultados obtenidos, inducen a pensar a la autora de la investigación en la necesidad de concebir un plan de acciones que facilite a los actores sociales a la apropiación de recursos y herramientas para realizar una labor educativa efectiva con los residentes, a fin de contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria a la altura de las exigencias sociales.

2.3 Propuesta del plan de acciones para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios.

El plan de acciones que se presenta, se encuentra sustentado en la integración de los fundamentos filosóficos, sociológicos y psicológicos, cuya sistematización teórica aparece analizada con anterioridad. Para su elaboración se consideró como exigencias las siguientes:

- Los fundamentos teóricos asumidos en torno al valor identidad comunitaria desde posiciones marxistas.
- El resultado del diagnóstico aplicado a los actores sociales y residentes de Los Lirios.
- El criterio de los especialistas consultados en torno al tratamiento del valor identidad comunitaria.
- El rol que desempeñan los actores sociales y residentes en cuanto al fortalecimiento del valor identidad comunitaria.

Como se viene afirmando, en el diseño del plan de acciones se tuvo a bien considerar los **roles** que deben cumplir **el actor social** y **los residentes** durante su desempeño, a fin de contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria. Entre estos roles se encuentran los siguientes:

1. Concreción de las acciones dirigidas al fortalecimiento del valor identidad por parte del actor social.

Son las acciones concebidas por el actor social con el objetivo de implicar activamente a los residentes de Los Lirios para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria.

Desde estos criterios se infiere que el actor social constituye la primera condición que debe estar presente para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria, siempre y cuando se garantice su existencia en estrecha relación con el rol que desempeña el residente.

2. Materialización y consolidación de las acciones dirigidas al fortalecimiento del valor identidad por parte de los residentes.

Constituye la participación activa de los residentes en aras de contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria, sobre la base de compenetrarse con el panorama histórico-cultural de su localidad para elevar los sentimientos de identificación y sentido de pertenencia con todo lo que acontece en ella.

A partir de estos criterios, la selección integradora de los **actores sociales** y los **residentes** deben cumplir determinados requerimientos, los cuales fungen como soporte organizacional para la elaboración de la propuesta de acciones, de ahí que se procede a su conceptualización en el marco de esta investigación.

Requerimientos a considerar por el actor social:

La estrecha relación existente entre el **objetivo** que debe cumplir el actor social durante su encargo de fortalecer el valor identidad comunitaria en los residentes, se concreta a partir del **contenido** de las acciones para lo cual deberá emplear en la práctica diferentes **métodos** que garanticen una participación activa de los residentes; así como, la adecuada selección de los **recursos**, vistos como los medios que se requieren considerar para contribuir al fortalecimiento de este valor.

Requerimientos a considerar por el residente:

En la lógica a seguir por los residentes, se requiere considerar en un primer momento la **familiarización con la historia de la comunidad y su mártir**; así como, **exteriorizar sensibilidad hacia la cultura artística y el medio ambiente comunitario**; dado la significación que tiene para el país reflexionar acerca de estas valiosas experiencias. Una vez interiorizado este requerimiento, deben ser capaces de manifestar **sentimientos de identificación y sentido de pertenencia con la comunidad** para finalmente, **mostrarse optimista ante los logros alcanzados por la misma**, siempre sobre la base de manifestaciones externas que permitan observar en la práctica la apropiación del valor.

De modo que los **roles** fundamentales que deben asumir tanto el **actor social** como el **residente**, constituyen herramientas básicas para poner en marcha el plan de acciones propuestos a partir de los procesos de **planificación, ejecución y evaluación**, los cuales se convierten en una guía segura para efectuar el tratamiento del valor identidad comunitaria. Por ello, se requiere conocer lo entendido por:

- **Planificación:** proceso dirigido por el actor social sobre la base de un diagnóstico realizado a los residentes para proyectar y orientar acciones que contribuyan al fortalecimiento del valor identidad comunitaria.

- **Ejecución:** proceso mediante el cual se conduce y materializa en la práctica las acciones concebidas por el actor social para contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes sobre la base una participación activa e implicación personal.
- **Evaluación:** proceso sistemático de recogida de información que le permite al actor social obtener una visión ampliada del valor identidad comunitaria y una información válida de la realidad de los residentes.

Como se aprecia, estos tres procesos expresados se interrelacionan mutuamente, por cuanto la **planificación** realizada previamente por el actor social conduce en gran medida a la **ejecución** activa y consciente de los residentes para que logren identificarse plenamente como corresponde; lo cual favorece **evaluar** las transformaciones alcanzadas en los mismos en cuanto al valor identidad comunitaria.

A partir de las consideraciones realizadas resulta necesario explicitar el **plan de acciones** dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios.

1. Acción: Taller de Capacitación.

Objetivo: Capacitar al Grupo Comunitario a partir de alternativas que contribuyan a la concreción de acciones para el fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes.

Responsable: Delegado, Especialista del tema.

Participan: Grupo Comunitario.

Recursos materiales: folletos, materiales impresos, libretas y lápices.

Fecha, hora y lugar: viernes, 8:00pm -9:00pm, duración 2 meses, Merendero y Restaurant Los Lirios.

2. Acción: Charlas en las reuniones de los CDR.

Objetivo: Valorar las normas de convivencia social a partir de asumir una actitud crítica ante posiciones negativas que se manifiestan en la comunidad.

Responsable: Presidentes de los CDR.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: -

Fecha, hora y lugar: sistemáticamente en cada CDR.

3. Acción: Videos Debates sobre temática ambiental.

Objetivo: Fomentar la cultura ambiental en los residentes a partir de temáticas que contribuyan al logro de una mayor sensibilización de los problemas ambientales.

Responsable: Delegado, Especialista del tema y Presidentes de los CDR.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: equipo de audio y materiales audiovisuales.

Fecha, hora y lugar: sistemáticamente, la Pantalla Los Lirios.

4. Acción: Debates en las reuniones de los CDR.

Objetivo: Analizar en colectivo la necesidad de identificarse con la comunidad para el cumplimiento de los deberes y responsabilidades sociales.

Responsable: Grupo Comunitario.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: -

Fecha, hora y lugar: sistemáticamente en cada CDR.

5. Acción: Círculo de Interés “Conociendo mi comunidad”.

Objetivo: Elevar el conocimiento de la historia de la comunidad para contribuir a un mayor sentido de pertenencia de sus residentes.

Responsable: Promotora Cultural y Especialistas del tema.

Participan: jóvenes (14 años en adelante)

Recursos materiales: libros, tarjetas, libretas y lápices.

Fecha, hora y lugar: sábados, 10:00am -11:00am, Parque Los Lirios.

6. Acción: Concurso “Alcides Pino entre nosotros”.

Objetivo: Elevar en los residentes el conocimiento y nivel de identificación con el mártir de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural y Presidentes de los CDR.

Participan: jóvenes (14 años en adelante).

Recursos materiales: hojas, lápices de colores y certificados de participación.

Fecha, hora y lugar: los 14 de enero en homenaje al natalicio de Alcides Pino, Parque Los Lirios.

7. Acción: Talleres de Artes Manuales (artesanía, bordado y corte y costura).

Objetivo: Rescatar las tradiciones culturales que han estado presentes en los residentes de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural y residentes implicados en estos oficios.

Participan: jóvenes.

Recursos materiales: libretas, lápices y materiales para elaborar.

Fecha, hora y lugar: domingo, 9:00am-10:00am, en el lugar de residencia.

8. Acción: Taller de Música.

Objetivo: Promover el talento artístico a partir de las potencialidades que manifiestan los residentes de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural e Instructora de arte.

Participan: niños y jóvenes.

Recursos materiales: instrumentos musicales.

Fecha, hora y lugar: sábados, 10:00am-11:00am, Escuela Primaria Frank País.

9. Acción: Taller de Danza.

Objetivo: Promover el talento artístico a partir de las potencialidades que manifiestan los residentes de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural e Instructora de arte.

Participan: niños y jóvenes.

Recursos materiales: equipo de audio y vestuarios.

Fecha, hora y lugar: sábados, 2:00pm-3:00pm, Escuela Primaria Frank País.

10. Acción: Taller de Teatro.

Objetivo: Promover el talento artístico a partir de las potencialidades que manifiestan los residentes de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural e Instructora de arte.

Participan: niños y jóvenes.

Recursos materiales: equipo de audio y vestuario.

Fecha, hora y lugar: sábados, 2:00pm-3:00pm, Escuela Primaria Frank País.

11. Acción: Exposiciones con las obras creadas en los talleres artísticos.

Objetivo: Difundir el talento artístico de los residentes para contribuir a la identificación y potenciación por parte de los miembros de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural, Instructora de arte y Delegado.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: equipo de audio, mesas, sillas y certificados de participación.

Fecha, hora y lugar: periódicamente, la Pantalla Los Lirios.

12. Acción: Festivales Deportivos.

Objetivo: Elevar la calidad de vida a partir de la práctica del deporte que favorezca la recreación sana entre los residentes de la comunidad.

Responsable: Promotora Cultural e INDER.

Participan: niños y jóvenes.

Recursos materiales: implementos deportivos, equipo de audio, certificados de participación.

Fecha, hora y lugar: sábados, periódicamente, la Pantalla Los Lirios.

13. Acción: Charlas sobre Educación Sexual.

Objetivo: Elevar el conocimiento de los residentes de la comunidad a partir de charlas que contribuyan a favorecer una conducta sexual responsable.

Responsable: Promotora Cultural, Especialista del tema y Trabajadora Social.

Participan: jóvenes.

Recursos materiales: afiches, láminas de contenido, folletos, libros.

Fecha, hora y lugar: periódicamente, Parque Los Lirios.

14. Acción: Exposiciones de dulces caseros.

Objetivo: Rescatar las tradiciones culinarias que posee la comunidad a partir de exposiciones de dulces caseros.

Responsable: Promotora Cultural y federadas con sus respectivas delegaciones.

Participan: amas de casa.

Recursos materiales: equipo de audio, mesas, sillas, certificados de participación.

Fecha, hora y lugar: domingo, 10:30am-11:30am, la Pantalla Los Lirios.

15. Acción: Club del Adulto Mayor.

Objetivo: Potenciar acciones socioculturales que contribuyan a elevar la calidad de vida del adulto mayor.

Responsable: Promotora Cultural, Médico de la Familia, INDER y Trabajadora Social.

Participan: adulto mayor.

Recursos materiales: tabloides, folletos, afiches, láminas de contenido, libros.

Fecha, hora y lugar: miércoles, 9:30am-10:30am, Merendero y Restaurant Los Lirios.

16. Acción: Conversatorios con Combatientes de la Revolución.

Objetivo: Reconocer a personalidades de la comunidad que han tenido una participación activa durante la gesta revolucionaria.

Responsable: Promotora Cultural y Presidentes de los CDR.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: bandera, escudo y equipo de audio con el Himno Nacional.

Fecha, hora y lugar: sistemáticamente en cada CDR.

17. Acción: Jornadas de Trabajo Voluntario.

Objetivo: Participar en jornadas de trabajo voluntario dirigidas a mejorar las condiciones ambientales de la comunidad.

Responsable: Grupo Comunitario.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: rastrillos, machetes, palas, picos, escobas, sacos y carretillas.

Fecha, hora y lugar: domingos, cada 15 días, 8:30am -9:30am en todos los CDR.

18. Acción: Elaboración de Murales Informativos.

Objetivo: Divulgar en los murales informativos las fechas históricas más relevantes, la foto y biografía del mártir; así como, las actividades convocadas en la comunidad.

Responsable: Grupo Comunitario.

Participan: toda la comunidad.

Recursos materiales: cartulina, papel, lápices de colores y recortes de periódicos.

Fecha, hora y lugar: sistemáticamente en cada CDR.

Sugerencias metodológicas para evaluar el impacto del plan de acciones:

1. Este plan de acciones ha sido concebido para su cumplimiento en un tiempo de seis meses. Una vez implementadas las acciones se convoca a una reunión del grupo comunitario y se evalúa el impacto que ha tenido las mismas en el fortalecimiento del valor identidad de los residentes de la comunidad, a partir de los resultados constatados durante la observación realizada al proceso de implementación, tomando como base los indicadores establecidos en la investigación.
2. El plan de acciones propuesto se debe adecuar a partir de las insuficiencias detectadas en torno al valor identidad comunitaria de los residentes.
3. Se sugiere reelaborar el plan de acciones periódicamente, incorporando nuevas acciones a partir de los nuevos estadios de capacitación del Grupo Comunitario.

Se concluye que mediante la integración de los actores sociales y los residentes; así como, los roles que éstos deben cumplir en su desempeño, materializadas a partir de los procesos de **planificación, ejecución y evaluación** es que se logra el funcionamiento de la propuesta como totalidad.

De modo, que cada una de estas consideraciones fueron tenidas en cuenta en la concepción del Plan de Acciones para el fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios. **(Ver figura 1)**

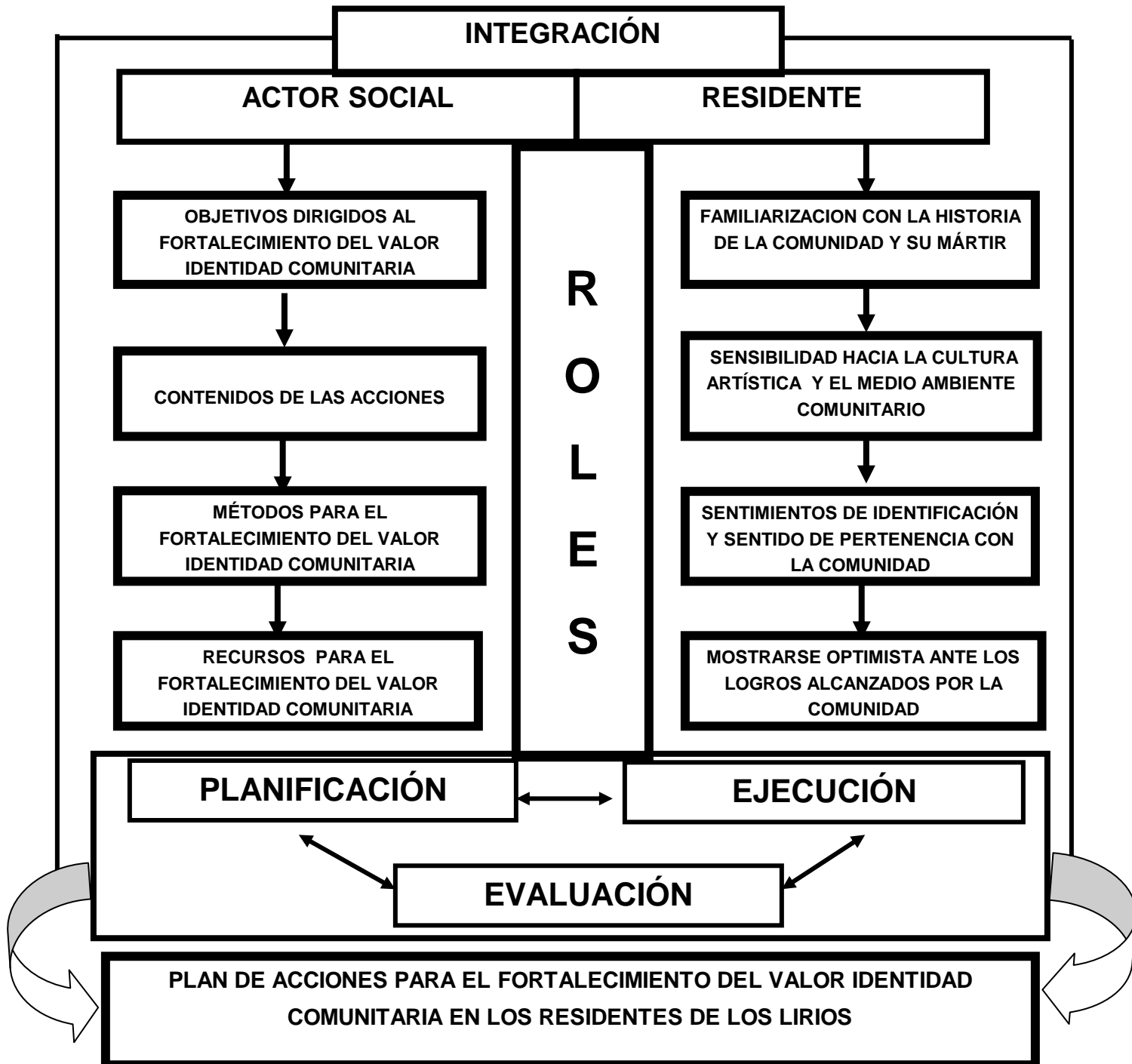


Fig. 1. Esquema de la lógica asumida para elaborar el plan de acciones dirigido al fortalecimiento de la identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios.

CONCLUSIONES

1. La sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la investigación toman en consideración la teoría de la actividad humana en su relación (sujeto-sujeto) y (sujeto-objeto), el enfoque histórico cultural aportado por Vigotsky y continuadores, en particular el proceso de apropiación de la experiencia histórico social donde el individuo deviene personalidad en la relación que establece con las demás personas, los diferentes aportes realizados, desde posiciones marxistas, por los autores precedentes a la teoría general de los valores; así como las concepciones del trabajo comunitario.
2. El diagnóstico realizado evidenció carencias de conocimientos en los actores sociales para materializar en la práctica el tratamiento efectivo al valor identidad comunitaria. De ahí, las insuficiencias que se manifiestan en este sentido en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín.
3. El plan de acciones elaborado es la modelación del proceso dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, a partir de las abstracciones creadas en el proceso investigativo, para lo cual se tuvo en cuenta los roles que deben cumplir los actores sociales y los residentes durante el proceso de planificación, ejecución y evaluación de las acciones. Además, se ofrecen indicadores en el orden cualitativo y su operacionalización para determinar en la práctica el comportamiento mostrado por los mismos durante su misión.

RECOMENDACIONES

1. Continuar el estudio del tema relacionado con la propuesta de un plan de acciones dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, perteneciente al Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez del municipio Holguín.
2. Extender la aplicación del plan de acciones dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, a otros contextos del Consejo Popular Alcides Pino Bermúdez, en aras de contribuir a la generalización de los resultados; lo que pudiera ser válido para lograr su enriquecimiento por parte de los actores sociales.
3. La lógica asumida para la elaboración del plan de acciones dirigido al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios, se encuentra estructurado a partir de los roles que desempeñan los actores sociales y los residentes durante el proceso de planificación, ejecución y evaluación. en esta concepción, pudiera servir como modelo a los actores sociales para elaborar otros planes de acciones a partir de la especificidad de cada contexto.
4. Entrenar a nivel de Consejo Popular, a otros actores sociales para el empleo de los indicadores cualitativos diseñados en función de evaluar el comportamiento del valor identidad comunitaria en los residentes, dado a que constituye un recurso cuya aplicación puede favorecer la ejecución de nuevas acciones.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez de Zayas, R M (1997): Hacia un currículum integral y contextualizado. Editorial Universitaria, Tegucigalpa, México.
2. Amador, A (1998): Algunas reflexiones sobre la educación en valores. Material inédito. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
3. Ander-Egg, E (1993): Introducción al Trabajo Social. Editorial El Ateneo. S.A, México.
4. Andreu, C (2008): Desarrollo comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social. Tomado de <http://www.eduso.net/res/50>. Accedido el 28/3/2011.
5. Arés Muzio, P (1998): Familia, ética y valores en la realidad cubana actual, en Temas, No 15, julio- sep, p.57-64.
6. Arias Herrero, H (1995): La comunidad y su estudio. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
7. Asamblea Nacional (2000): Ley 91, de los Consejos Populares. Biblioteca Jurídica. Tomado de: <http://www.fgr.cu/BibliotecaJuridica/Der.Constitucional>. Accedido el 28/3/2011.
8. Baeza, C (1996): Modelo teórico para la identidad cultural. Editorial José Martí, La Habana. Cuba.
9. Barnet, M (2001). Memoria dueña del tiempo. En: Periódico Granma, 27/2/2001. La Habana. p.7.
10. Bartle, P (2006): ¿Qué es comunidad? Una descripción sociológica. Tomado de <http://www.scn.org/mpfc/whats.htm>. Accedido el 25/11/2010.
11. Batista Rodríguez, A (2008): Propuestas pedagógicas para el trabajo con los valores dignidad e identidad nacional. Tesis Doctoral, ISP. Holguín.
12. Báxter Pérez, E (1998): La formación de valores: una tarea pedagógica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
13. Chacón Arteaga, N (1999): Formación de valores morales. Editorial Academia, La Habana. Cuba.



14. Chacón Arteaga, N (2003): Programa de Debate y reflexión, carrera Profesor General Integral de Secundaria Básica. ISPEJV, La Habana, Cuba.
15. Colectivo de Autores (2003): Comunicación y comunidad. Editorial Félix Varela, La Habana. Cuba.
16. Colectivo de Autores (S/F): Curso de ética y sociedad. Universidad para todos. Editado Rebelde, La Habana, Cuba.
17. Colectivo de Autores (1997): La polémica sobre la identidad. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
18. Córdova Martínez, C (2007): La identidad y el patrimonio en el proceso pedagógico. (en soporte magnético), Material inédito.
19. Cuche, D (1999): La noción de cultura en las ciencias sociales. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
20. Domínguez, María I (2003): La formación de valores en la Cuba de los años 90: un enfoque social. En: La formación de valores en las nuevas generaciones. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
21. Engels, F (1975): Anti-Diuring. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
22. Fabelo Corzo, J R (1996): La crisis de valores: Conocimiento, causas y estrategia de superación. En: La formación de valores en las nuevas generaciones. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
23. Fabelo Corzo, J R (1989): Práctica, conocimiento y valoración. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
24. Fernández Peña, I (2006): Estrategia para fomentar el valor identidad en el promotor cultural a través del programa promoción cultural. Tesis de maestría, Holguín, Cuba.
25. Flores, F: Identidad comunitaria y desarrollo sustentable en comunidades indígenas de la Sierra Sur, Oaxaca. Tomado de <http://www.eumed/libros/Identidad.htm>. Accedido el 25/11/2010.
26. Frondizi, R (1993): Pensamiento Axiológico. Instituto Cubano del Libro. Universidad del Valle, La Habana.- Cali. p. 35.



27. García Damián, M (2002): Migración: notas sobre Identidad comunitaria. Tomado de <http://www.razonypalabra.org/2002/.html>. Accedido el 28/3/2011.
28. Guevara Cortés, A (2001): El museo comunitario como fortalecedor de la identidad y el desarrollo local. Tomado de <http://www.oei./valores/.htm>. Accedido el 25/11/2010.
29. González Blanco, A (2006): Estrategias para fortalecer los valores responsabilidad y patriotismo en los estudiantes de segundo año de la escuela de instructores de arte. Trabajo de Curso, ISP, Holguín, Cuba.
30. González, N y A Fernández (2003): Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
31. González Rodríguez, Y (2005): Una vía no convencional para fortalecer los valores en los estudiantes de las carreras pedagógicas. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISP, Holguín, Cuba.
32. Hart Dávalos, A (2003): Intervención en la apertura de la Conferencia Por el Equilibrio del Mundo. 27/enero/2003. En: Por el equilibrio del mundo. Editorial Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, Cuba.
33. Heller, A (1970): Sociología de la vida cotidiana. Ediciones Península, Barcelona, España.
34. Hernández Sampier, R (2004): Metodología de la investigación. Tomo I y II. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
35. Informe X de la sesión ordinaria XVI Período de Mandato. Asamblea Municipal del Poder Popular. Holguín. 11/octubre/2009. Punto No 8. Informe a la Asamblea del Consejo Popular de Alcides Pino.
36. Kisnerman, N y Colaboradores (1983): Teoría y práctica del trabajo social. Comunidad. Ediciones Humanitas, Buenos Aires, Argentina.
37. Laurencio, A (2002): La historia local en la formación de la identidad nacional de los escolares de Secundaria Básica. Tesis Doctoral. ISP, Holguín, Cuba.
38. Limia David, M (2003): Sobre la identidad psico-social del cubano en la actualidad. En: El cubano hoy, un estudio psico-social. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, Cuba.
39. Molina Luque, F (2003): Educación, Multiculturalismo e Identidad. Tomado de <http://www.oei.es/valores2/molina.htm>. Accedido el 25/11/2010 .



40. Proyecto Sociocultural "Alcides Pino Bermúdez". Departamento de Estudios Socioculturales, Facultad de Ciencias Sociales, UHO, 2009.
41. Rodríguez Uguido, Z (1985): Filosofía, ciencia y valor. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
42. Rodríguez, A y D Sánchez: Reflexiones acerca del trabajo comunitario. Tomado de <http://www.psicocentro.com>. Accedido el 28/3/2011.
43. Ruedas de la Serna, J (1985): El problema de la identidad latinoamericana. UNAM, México.
44. Ruedas de la Serna, J (1994): La representación americana como problema de identidad. En: Identidad cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos- Literarios. Editorial Academia, La Habana, Cuba.
45. Rumayor García, E (2000): La importancia de la promoción cultural desde las comunidades. Trabajo Investigativo. Holguín, Cuba.
46. Tejeda del Prado, L (2001): Identidad, imagen y comunicación. En Revista Espacio, No 6, septiembre- diciembre, p 59-60.
47. Ubieta Gómez, E (1993): Ensayos de identidad. Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba.
48. Weber, M (1984): La acción social: ensayos metodológicos. Editorial Península, Barcelona, España.
49. Yegres Mago, A (1995): Educación en valores. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Series Estudios 4, Caracas, Venezuela.
50. Yurén, M Teresa (1995): Eticidad, valores sociales y educación. Universidad Pedagógica Nacional, México.
51. Zea, L (1990): Descubrimiento e identidad latinoamericana. UNAM, Colección 500 Años Después, México.

ANEXO 1. GUÍA PARA LA OBSERVACIÓN DE LOS ACTORES SOCIALES

Objetivo:

Obtener información acerca de las acciones realizadas por los actores sociales en función de contribuir al fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los miembros de Los Lirios.

Fecha: _____

Hora: _____

Lugar: _____

Tipo de acción: _____ **Cantidad de participantes:** _____

Tema: _____

Aspectos a observar:

1. Capacidad de acciones comunitarias desplegadas con la calidad requerida.
2. Asistencia y puntualidad que demuestran en las actividades.
3. Prestigio que goza entre los residentes para desarrollar las actividades.
4. Participación conjunta con los residentes en las diferentes actividades.
5. Entusiasmo que infunde entre los residentes y disposición para integrarlos en la comunidad como equipo.

La observación a los actores sociales se debe realizar sobre la base de las categorías siguientes:

A: Alto

M: Medio

B: Bajo



ANEXO 2. GUÍA PARA LA OBSERVACIÓN DE LOS INDICADORES DEL VALOR IDENTIDAD COMUNITARIA EN LOS RESIDENTES

Objetivo:

Determinar las manifestaciones que demuestran los residentes de Los Lirios en torno al valor identidad comunitaria durante la ejecución de las actividades.

Fecha: _____ **Hora:** _____ **Lugar:** _____

Tipo de acción: _____ **Cantidad de participantes:** _____

Tema: _____

Indicadores a observar:

1. Si demuestran conocimiento acerca de la historia de su comunidad.
2. Si se identifican con el mártir de la comunidad.
3. Si exteriorizan sensibilidad hacia la cultura artística comunitaria.
4. Si manifiestan sentimientos de amistad y fraternidad hacia el grupo comunitario al que pertenecen.
5. Si demuestran sentimientos de amor hacia el medio ambiente comunitario.
6. Si manifiestan disposición para participar en las tareas de la comunidad.
7. Si se aprecia cooperación y determinado nivel de compromiso con las actividades realizadas.
8. Si se muestran optimistas ante los logros alcanzados por la comunidad.

Nivel de cumplimiento de los indicadores observados en los residentes:

A: Alto

M: Medio

B: Bajo

ANEXO 3. ENCUESTA A LOS RESIDENTES

Objetivo:

Diagnosticar el estado actual que manifiestan los residentes de Los Lirios en torno al valor identidad comunitaria.

Datos Generales:

Nivel de escolaridad: ____ Edad: ____ Sexo: ____

Estimado compañero (a):

En estos momentos se desarrolla una investigación relacionada con el fortalecimiento del valor identidad comunitaria en los residentes de Los Lirios. Consideramos de gran importancia las opiniones que puedas ofrecernos sobre determinados aspectos. Muchas gracias.

CUESTIONARIO:

1. ¿Diga el lugar donde naciste y desde cuándo vives en esta comunidad?

2. ¿Te gusta vivir en ella?

___ Sí ___ No ___ Más o menos

¿Por qué? _____

3. ¿Cómo evalúas de forma general el modo de vida de los que conviven en tu comunidad?

___ Bueno ___ Regular ___ Deficiente

¿Por qué? _____

4. Menciona 3 de los aspectos que más te agradan o desagradan de tu comunidad.

ME AGRADAN

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____

ME DESAGRADAN

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____

5. ¿Conoces a algunas de las personas de tu comunidad (fallecidos y/o vivos) que se han logrado destacar en las diferentes esferas de la vida: económica, política, social y cultural?

Sí No

¿Quiénes son? _____

6. Diga si las actividades convocadas en tu comunidad responden a los aspectos siguientes:

Se ejecutan sobre la base de las necesidades de los residentes.

Se desarrollan pero no sobre la base de las necesidades de los residentes.

Casi nunca se desarrollan en la comunidad.

7. Las actividades que se convocan en la comunidad favorecen en gran medida lo siguiente:

Siempre A veces Nunca

a) Conocimiento de la historia de la comunidad

b) Identificación con el mártir de la comunidad

c) Conocimiento de las costumbres y tradiciones

d) Sentido de pertenencia con la comunidad

e) Cooperación y nivel de compromiso con las actividades

f) Demostrar nivel de satisfacción con los resultados alcanzados

8. Expresa en un orden jerárquico tres de las aspiraciones que deben ser consideradas para el futuro de tu comunidad:

A. _____

B. _____

C. _____

ANEXO 4. GUÍA DE ENTREVISTA A LOS ACTORES SOCIALES

Objetivo:

Diagnosticar las acciones realizadas por los actores sociales para contribuir al fortalecimiento del valor identidad de los residentes de Los Lirios.

Compañero (a):

Se está realizando una investigación para conocer las principales acciones realizadas en Los Lirios, en aras de contribuir al fortalecimiento del valor identidad de sus residentes. Las respuestas sinceras a las preguntas que aquí se le plantean nos resultarán provechosas.

Desde este mismo instante les damos las gracias.

CUESTIONARIO:

1. ¿Qué es para usted la identidad comunitaria?
2. ¿Diga si en la comunidad se planifican y desarrollan acciones sistemáticas dirigidas a fortalecer el valor identidad comunitaria de los residentes?
3. ¿Cómo usted evalúa el estado de la identidad comunitaria de los residentes de la comunidad? Fundamente.
4. ¿Qué soluciones propones realizar para superar las insuficiencias presentadas en el tratamiento del valor identidad en los residentes de la comunidad?
5. ¿Consideras necesaria la instrumentación de un plan de acciones para fortalecer el valor identidad comunitaria en los residentes de la comunidad? Fundamente.



CUADRO 1. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD

EDADES	SEXO		TOTAL	%
	M	F		
0-4	25	26	51	4.6
5-9	34	43	77	6.9
10-14	36	49	85	7.6
15-19	42	35	77	6.9
20-24	51	40	91	8.2
25-29	37	53	90	8.1
30-34	45	42	87	7.8
35-39	31	54	85	7.6
40-44	37	36	73	6.6
45-49	23	19	42	3.8
50-54	26	25	51	4.6
55-59	53	45	98	8.8
60 y +	95	102	197	17.8
TOTAL	535	569	1104	100

CUADRO 2. COMPORTAMIENTO DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDADES

EDADES	CANTIDAD	%
0 – 14	213	19.2
15 – 59	694	62.8
60 y Más	197	17.8
TOTAL	1104	100

CUADRO 3. NIVEL DE ESCOLARIDAD

ESCOLARIDAD	TOTAL	%
Primaria	113	10.2
Secundaria Básica	128	11.5
Preuniversitario	174	15.7
Técnico Medio	153	13.8
Universitario	93	8.4



CUADRO 4. PERCÁPITA FAMILIAR

CLASIFICACION	CANTIDAD	%
Buena	102	27.2
Regular	179	47.7
Mala	94	25.0

CUADRO 5. ESTADO DEL FONDO HABITACIONAL

ESTADO	TOTAL	%
Buena	69	30
Regular	138	60
Mala	23	10

CUADRO 6. PREFERENCIAS CULTURALES

ACTIVIDAD	SI	NO	TOTAL
Leer	30.1%	69.9%	100%
TV	71.4%	28.9%	100%
Baile	55.4%	44.6%	100%
Cine	45.8%	54.2%	100%
Teatro	19.3%	80.7%	100%
Pintura	19.3%	80.7%	100%
Artesanía	16.9%	83.1%	100%
Video	72.3%	27.7%	100%
Otras	27.7%	72.3%	100%